



UNIVERSITAT JAUME I

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS FEMINISTAS Y DE GÉNERO
“PURIFICACIÓN ESCRIBANO”

*MÁSTER UNIVERSITARIO EN INVESTIGACIÓN APLICADA EN ESTUDIOS
FEMINISTAS, DE GÉNERO Y CIUDADANÍA*

PROYECTOS FEMINISTAS AUTOGESTIONADOS EN LA ÚLTIMA DÉCADA

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**Presentado por:
Julia Férriz Granada**

**Dirigido por:
María Medina-Vicent**

Universitat Jaume I – octubre 2020

RESUMEN

Frente al auge del feminismo neoliberal existe la movilización social por parte de colectivos y espacios que, mediante proyectos autogestionados, luchan contra la opresión desde diferentes perspectivas feministas. Desde perspectivas transfeministas, la dominación no tiene cabida si se desmonta la concepción del género binario. Por lo tanto, nos encontramos ante la necesidad de visibilizar algunos de los proyectos que se han venido desarrollando en los últimos años. La intención es realizar un trabajo de reflexión teórica, en el cual se lleve a cabo una crítica del sistema democrático neoliberal, a través del análisis de conceptos, para justificar la necesidad de que se desarrollen nuevos y más proyectos feministas no institucionales con una perspectiva libertaria e interseccional. Se llevará a cabo un análisis de proyectos feministas autogestionados, aportando una serie de ejemplos. Se trata pues, de dismantelar el feminismo hegemónico desde un punto de vista crítico, teniendo en cuenta otros feminismos que, a diferencia del anterior, no legitime las relaciones de poder.

Palabras clave: feminismos, transfeminismos, feminismo neoliberal, postfeminismo, relaciones de poder, género binario, interseccionalidad.

ABSTRACT

Because of the rise of neoliberal feminism, there is social mobilization by groups and spaces that, through self-managed projects, fight against oppression from different feminist perspectives. From transfeminist perspectives, domination has no place if the conception of binary gender is dismantled. Therefore, we are faced with the need to make visible some of the projects that have been developed in recent years. The intention is to carry out a work of theoretical reflection, in which a critique of the current neoliberal democratic system is carried out, through the analysis of concepts, to justify the need to develop new and more non-institutional feminist projects with a perspective libertarian and intersectional. An analysis of self-managed feminist projects will be carried out, providing a series of examples. It is therefore a question of dismantling hegemonic feminism from a critical point of view, taking into account other feminisms that, unlike the previous one, do not legitimize power relations.

Key words: feminisms, transfeminisms, neoliberal feminism, postfeminism, power relationships, binary gender, intersectionality.

ÍNDICE

Introducción.....	5
1. Lxs sujetxs del feminismo dentro del contexto democrático neoliberal. Contextualización y análisis.....	11
1.1. Relaciones de poder e individualismo.....	11
1.2. Lxs sujetxs políticxs de los feminismos: más allá del género binario.....	14
1.3. Postfeminismo y feminismo neoliberal.....	19
2. Transfeminismos. Luchas y propuestas fuera de lo hegemónico.....	29
2.1. Breve recorrido historiográfico y epistemológico.....	29
2.2. Nuevas metodologías.....	35
2.3. Tejiendo redes: alianzas y autogestión.....	38
3. Proyectos autogestionados vinculados a perspectivas transfeministas y libertarias.....	43
3.1. Investigación sobre espacios, colectivos y proyectos feministas autogestionados.....	43
3.2. Análisis de proyectos.....	48
3.2.1. La Eskalera Karakola.....	48
3.2.2. Coños como Llamas.....	52
3.2.3. Incendiaries Fest.....	57
Conclusiones.....	59
Referencias bibliográficas.....	63

INTRODUCCIÓN

*El fin de la violencia contra las mujeres debe llegar desde abajo y desde las propias mujeres. No podemos esperar a las instituciones y al Estado porque éste mismo es el máximo responsable de la violencia.*¹

(Silvia Federici, 2017)

El resumen del TFM comienza con la siguiente frase: "Frente al auge del fascismo, por un lado, y del feminismo neoliberal, por el otro, existe la movilización social por parte de colectivos que, mediante proyectos autogestionados, luchan contra la opresión desde diferentes perspectivas feministas". En este contexto, entre feministas actuales se están llevando a cabo debates sobre diferentes temas (feminismo interseccional, abolición del trabajo sexual, transfeminismo...). Desde el respeto, el debate resulta saludable para el movimiento feminista; no obstante, lo preocupante resulta cuando determinadas posturas derivan en actitudes racistas, putóforas, transfóbicas, etc. Por ello, creo necesario posicionarse en el lado de la libertad y la diversidad, y establecer alianzas respetando espacios y recordando que nuestro enemigo es la estructura patriarcal. Por poner un ejemplo reciente, algunas actitudes como defender que el movimiento 8M es abolicionista no recoge la pluralidad de feminismos, perpetuando así las relaciones jerárquicas y sectoriales.

Entiendo las relaciones de poder como un contexto en el que vivimos, el cual a veces somos oprimidas y otras veces opresoras, aunque a veces cueste más identificar esto último, con las incoherencias y contradicciones que ello conlleva. No obstante, si no nos damos cuenta de nuestros privilegios, las opresiones continuarán perpetuándose.

A continuación, se detallarán los objetivos que guían la presente investigación. En primer lugar, el objetivo general es contribuir al desmantelamiento del feminismo neoliberal estudiando la diversidad de feminismos, desde una perspectiva interseccional. Los objetivos específicos son tres: realizar una crítica al feminismo neoliberal defendiendo la idea de tejer redes entre feminismos diversos,

¹ Federici, Silvia (2017). "La violencia es una constante en la vida de la mujer bajo el capitalismo". Público. Recuperado de: <https://www.publico.es/sociedad/silvia-federici-violencia-constante-vida-mujer-capitalismo.html>

proponer la autogestión como modelo de lucha contra el patriarcado, el fascismo y el capitalismo; y estudiar diferentes proyectos feministas autogestionados.

En cuanto al territorio, vamos a analizar el recorrido historiográfico de los transfeminismos en el Estado español. Para ello, se definirá la población mostrando proyectos feministas autogestionados que se han venido desarrollando en el Estado español en la última década, para después escoger una muestra con el siguiente criterio: proyectos autogestionados con perspectiva anticapitalista y libertaria, vinculados a perspectivas transfeministas.

La razón de que se aborde la última década se basa en motivos sociohistóricos que se desarrollarán más adelante. Así pues, el tema sobre el que vamos a construir la investigación es la movilización social feminista autogestionada. Por lo tanto, se puede afirmar que el área temática de preferencia es feminismo, movilización social y liderazgo.

La hipótesis que trato de demostrar con este trabajo es la siguiente: Los proyectos autogestionados feministas con perspectiva transfeminista contribuyen a crear relaciones más horizontales y a reducir la estigmatización social de la disidencia en cuanto que sitúan lo emocional en el centro y luchan contra el binarismo en las relaciones sexo/género, presente tanto en el discurso heteropatriarcal así como en el feminista institucional. Por este motivo resulta necesario tejer redes entre distintos espacios autogestionados y rebelarse así contra el sujeto heterocéntrico propio del feminismo neoliberal.

La necesidad de llevar a cabo esta investigación se basa en analizar la estigmatización y las desigualdades de género, visibilizar lo periférico y contribuir a desmantelar el feminismo neoliberal, y más ahora, en plena crisis del capitalismo y de una economía enferma. No sólo nos vamos a limitar a la crítica, sino que vamos a analizar el discurso transfeminista que en los últimos años ha tomado fuerza en los movimientos feministas en el contexto geopolítico del Estado español, a fin de proponer alternativas más horizontales. Este sistema se caracteriza por una cultura de la violencia y de la violación que nos afecta a todes, por lo que nos encontramos ante la necesidad de hallar formas solidarias y efectivas que ataquen a la estructura

institucional así como al aspecto simbólico, con la finalidad de encaminarnos hacia la transformación social.

Al fin y al cabo, se trata de contribuir a la lucha por desenmascarar las estructuras de poder, por dismantelar un sistema neoliberal que se apropia de nuestros cuerpos y sexualidades, y proponer estrategias de reapropiación de los mismos con una perspectiva que vaya más allá del sujeto mujer, puesto que se encuentra anclado en una estructura dicotómica.

Por diversos motivos que se argumentan más adelante, en el presente trabajo consideramos que la lucha feminista está ligada a la anticapitalista, por lo que resulta sano poner en el centro lo relacional y los cuidados, tejiendo redes no institucionales entre la diversidad de sujetos que sufren y luchan contra el machismo. Se trata de crear redes de cuidados ya que el Estado no cuida, sino que oprime e invisibiliza la lucha de les más invisibilizadas y estigmatizadas.

Desde el punto de vista de la pluralidad, el hecho de contemplar la lucha desde perspectivas que no monopolizan el sujeto del feminismo permite analizar las violencias en las distintas intersecciones. Vamos a procurar ir más allá del mundo académico en consonancia con la idea de que los feminismos más subversivos se encuentran en las calles, en cualquier acción desobediente contra el patriarcado, y no tanto en la Academia, tal y como defienden, entre varias autoras, Itziar Ziga (*Malditas. Una estirpe transfeminista*, 2014) o Virginie Despentes (*Teoría King Kong*, 2007), puesto que sus obras defienden un feminismo de acción. La Academia es una de las instituciones donde mayores contradicciones encontramos entre razón y emoción (Hernando, 2018). Solá (2013) propone transmitir y crear experiencias y conocimientos derivados del feminismo a fin de romper la disociación entre sujeto que piensa-sujeto que actúa.

Los métodos que van a emplearse durante el estudio son: el análisis bibliográfico, la reflexión teórica y el análisis de algunos proyectos feministas autogestionados (dentro del Estado), a través del análisis de sus redes sociales, blogs, artículos de prensa, fanzines y textos producidos desde la militancia no institucional. Además, se va a procurar que la elección de los proyectos esté basada

en un criterio de investigación principal: abarcar las experiencias de feminismos plurales y diversos.

Cuando se investiga, surgen diferentes dudas, y se toman distintas (in)decisiones, por lo que resulta necesario dedicar tiempo de estudio a la reflexión teórica en torno a la metodología, a fin de ir aplicando los conocimientos adquiridos al presente Trabajo Final de Máster. Según Precarias a la Deriva (2004), no hay que olvidar que no se puede ser absolutamente interior, "(...) en el sentido de que nuestra voz pueda representar la voz de todas aquellas a quienes interpelamos" (Precarias a la Deriva, 2004: 84). Esta cita nos lleva a la reflexión de que nos encontramos en una realidad social muy diversa, es por ello que el presente trabajo de investigación se realiza desde la propia identidad subjetiva, y aunque trate de abordar las desigualdades desde una perspectiva horizontal y revisando continuamente las relaciones de poder.

Así pues, vamos a analizar tres proyectos con perspectiva transfeminista, desarrollados dentro de los últimos diez años, basándonos en el contenido que han publicado en sus blogs y redes sociales, y no solo en publicaciones en forma de libro o fanzines. Este criterio se debe al hecho de que en la actualidad encontramos más contenido en internet que en formato papel, puesto que el grado de difusión es mayor. Se trata, pues, de realizar una reflexión teórica, así como un análisis de medios y redes. Estos proyectos, que se describen en el último apartado del trabajo, son: La Eskalera Karakola (Madrid), Coños como Llamas (Barcelona) y Incendiaries Fest (Murcia).

Cabe mencionar que la hipótesis que se plantea en este trabajo ha surgido no sólo del análisis bibliográfico, sino también del activismo político desde la experiencia subjetiva (tanto la propia como la proyectada por colectivos diversos). Desde un punto de vista empírico, la militancia conlleva el planteamiento (y replanteamiento) de hipótesis a partir de la observación activa de desigualdades, y puede resultar muy útil desarrollarlas en trabajos de investigación, contribuyendo así a la transformación social, alejándonos de las posturas más estáticas y positivistas de las ciencias sociales, y entendiendo que las realidades no son objetivas ni neutrales.

Esta crítica a la investigación convencional androcentrista se basa en analizar los núcleos de la dominación presentes en la ciencia hegemónica puesto que “estos núcleos constituyen los sesgos de género de la ciencia, los cuales se expresan en forma de androcentrismo, sexismo, binarismo, etnocentrismo, eurocentrismo, clasismo y estatocentrismo” (Castañeda Salgado, 2008: 20). Es decir, la intención es alejarse de los métodos tradicionales de las ciencias sociales en cuanto que están impregnados de positivismo y dualismos que reproducen el machismo occidental institucionalizado. Para ello, revisaremos teorías feministas diversas que se alejen de la perspectiva eurocentrista, haciendo hincapié en el transfeminismo.

Siguiendo a Precarias a la Deriva (2004), ser investigadora y militante implica mirar y mirarse; desde la subjetividad propia pero dentro de una red de múltiples diversidades subjetivas: “No obstante, sería un error creer que estos procedimientos son la clave de nuestra trayectoria de investigación militante, que en ellos tenemos los ingredientes de una posible modelización metodológica que transmitir a otros que buscan como nosotras” (Precarias a la Deriva, 2004: 88). Es decir, aunque la metodología propuesta por Precarias a la Deriva resulta muy útil para los procedimientos a seguir en este trabajo, no estamos ante un modelo a seguir al pie de la letra, sino ante el relato de diversas experiencias que se pueden estudiar para continuar con el proceso de construcción de conocimientos alternativos, así como con el proceso de transformación social.

Este trabajo no se ajusta a un proceso lineal ni hipotético-deductivo, sino que se trata de un recorrido dinámico y empírico, de búsqueda, análisis y (des/re) aprendizaje. Dado que no existe una receta metodológica, no existe un método único, específico y distintivo de investigación feminista. Harding sostiene que “(...) las preguntas en torno al método suelen confundir los aspectos más interesantes de la investigación feminista” (Harding, 1987: 1). Así pues, aunque se reflexione acerca de la metodología, esta investigación no se centra tanto en la cuestión del método, sino que es entendida como un proceso continuo de búsqueda.

En el siguiente apartado procederemos a repensar, de manera crítica, el sujeto político del feminismo, en oposición a perspectivas feministas esencialistas. Nuestra pretensión es cuestionar la monopolización del sujeto mujer puesto que, tal y como afirma Castañeda Salgado, “así, desde la constatación de los avatares por

los que atraviesa la existencia propia, en conjunción con los hallazgos derivados de la observación de la situación de otras mujeres, las investigadoras feministas han podido llegar a afirmar que, en términos de género, las mujeres encarnan diferentes expresiones de la diversidad” (Castañeda Salgado, 2008: 71). Y no sólo las mujeres, sino otras identidades más allá del género binario; todos aquellos cuerpos y sexualidades disidentes, aquéllas estigmatizadas y violentadas por el sistema heteropatriarcal.

1. Lxs sujetxs del feminismo dentro del contexto democrático neoliberal. **Contextualización y análisis.**

El anarquismo es la única filosofía que brinda a las personas la conciencia de sí mismas; la cual mantiene que Dios, el Estado y la sociedad no existen, que sus promesas son nulas y están vacías, y en tanto sólo pueden ser alcanzadas plenamente a través de la subordinación de las personas.

(Emma Goldman, 1910: 22)

Hasta ahora hemos introducido la línea de investigación del presente trabajo, así como los objetivos, hipótesis y metodologías, además de justificar brevemente el marco sociohistórico en el que nos situamos. Si nuestro objetivo es contribuir al desmantelamiento del feminismo neoliberal, en primer lugar, llevaremos a cabo un análisis crítico y posteriormente estudiaremos diversas propuestas y alternativas.

Así pues, dentro de este apartado reflexionaremos en torno a los fundamentos del feminismo neoliberal desde una perspectiva crítica. En primer lugar, se analizará la relación entre poder e individualismo basándonos en las aportaciones de Almudena Hernando en *La Fantasía de la Individualidad* (2018). A continuación, estudiaremos diferentes autoras críticas con el discurso dualista de la estructura sexo/género, tales como Miriam Solá, Virginie Despentes, Judith Butler, Itziar Ziga, Silvia Federici y Paul B. Preciado. En el último subapartado analizaremos el concepto *postfeminismo* en relación con el sistema neoliberal, el consumismo y el capitalismo siguiendo los trabajos de Angela McRobbie, la autora que acuña este término, así como textos de Maria Medina-Vicent y Rosalind Gill.

1.1. Relaciones de poder e individualismo

Si tratamos de repensar lxs sujetxs del feminismo, en primer lugar, vamos a relacionar el concepto de poder con el de individualismo, para así argumentar la necesidad de poner lo emocional/relacional en el centro de la lucha.

Las ideas que la arqueóloga Almudena Hernando propone en *La Fantasía de la individualidad* (2018) resultan de gran interés a la hora de analizar las relaciones de poder y el individualismo, puesto que liga el concepto de *poder* con los discursos

de verdad y su legitimación a través del mito y la ciencia. El poder implica *individualización* ya que consiste en influir sobre la autodeterminación de otras personas, a través de una relación sujeto-objeto. Siguiendo esta línea de pensamiento, en el feminismo occidental, las mujeres con más privilegios tienen identidades más individualizadas, de tal manera que se idealiza la razón (aunque tradicionalmente se haya asociado a lo masculino, lo positivo) y se niega lo emocional/relacional (lo femenino, lo negativo).

Hernando (2018) propone realizar una reestructuración subjetiva y después proceder a desactivar *lo negado* (la apariencia, lo inconsciente) en el discurso de *la verdad* que se emplea para legitimar el poder. Su objetivo consiste en tratar de demostrar que la disociación de la razón-emoción es la clave del orden patriarcal, así como en analizar la influencia de los contextos históricos sobre la construcción de la individualidad moderna en términos de identidad.

El *poder* se podría definir, de manera amplia, como la forma de expresar que existe la posibilidad de influir en la determinación de otras personas, de tal manera que los deseos propios se anteponen a los de los demás. Por lo tanto, el poder implica individualidad, en cuanto que quien lo ejerce se ve a sí mismo como *sujeto*, mientras que los otros toman la posición de *objeto* de los deseos propios (Hernando, 2018: 85). En este sentido, es importante recordar que el individualismo se consolida durante la Ilustración, a partir de la idea de sujeto autónomo moderno que objetiviza el mundo, idealizando la razón (la individualidad, lo masculino, lo considerado superior) y negando la emoción (lo relacional, lo femenino, y por tanto inferior). Cabe aclarar que cuando Hernando habla sobre *lo negado* se refiere a lo inconsciente, la apariencia, a lo que no se reconoce.

Así pues, desde la modernidad, a través del discurso positivista patriarcal, se ha puesto énfasis en la identidad individual frente a la relacional, negando e incluso despreciando ésta última, aunque se encuentre siempre presente y no se pueda escapar de ella. Al fin y al cabo, lo femenino siempre se ha considerado como inferior.

Históricamente, el hombre individualizado ha compensado lo emocional a través de las mujeres, mediante su subordinación legitimada a través del matrimonio

y la heteronorma (“individualidad dependiente”). A la hora de revisar las relaciones de poder, la autora propone desactivar lo negado no sin antes realizar una reestructuración subjetiva, desmontando los discursos de verdad legitimados a través del mito o mediante la ciencia (Hernando, 2018: 122). Del mismo modo que se analiza el discurso patriarcal se puede reflexionar en torno al discurso feminista occidental.

Desde la modernidad, el feminismo hegemónico viene negando lo relacional (aunque nunca al mismo nivel que el discurso patriarcal), poniendo el foco en la razón, y por lo tanto reproduciendo relaciones jerárquicas. Extrapolando este pensamiento a la actualidad, para avanzar hacia la transformación social, los feminismos tienen que intentar romper la disociación razón-emoción y poner en el centro lo relacional; ya que las relaciones son más desiguales cuanto más inconsciente es la emoción en el discurso.

Si, por el contrario, damos mayor importancia a la razón, el modelo de masculinidad hegemónica (o la individualidad dependiente, como dice la autora) se verá reforzado. Puesto que no se puede escapar de las contradicciones, en vez de negarlas, se trata de hacerlas conscientes y asumirlas como inevitables, a través de la “individualidad independiente”, cuestionando *la verdad* perversa y con ello, el orden social (Hernando, 2018: 179). Cabe mencionar que existen muy pocos hombres cisgénero con individualidad independiente; aunque hay muchos que aparentemente tienen un discurso de igualdad, su comportamiento refleja lo contrario, debido a la situación de privilegio en la que se hallan.

Por lo tanto, considero que, si se pretende renunciar a los privilegios, la clave se sitúa, de nuevo, en poner lo relacional en el centro, ya que *poder e individualidad* van de la mano. Así pues, la individualidad independiente no implica relaciones de poder y entiende el género como una categoría binaria asignada para perpetuar los privilegios según el orden patriarcal. Se trata de revertir la aceleración social, el orden disociado, a través de la transformación de un discurso que nos retrata como máquinas (Hernando, 2018: 187). Dicho discurso, aunque se consolida en la modernidad, fundamenta el pensamiento neoliberal que hoy en día predomina dentro de las instituciones.

Si partimos de la hipótesis de que los colectivos autogestionados y no-binarios establecen relaciones más horizontales y solidarias, podemos justificar la necesidad de que emerjan nuevos proyectos feministas no institucionales que pongan el foco en lo relacional luchando así contra las posturas esencialistas (y, por tanto, contra las relaciones de dominación) presentes en el feminismo institucional. A continuación, reflexionaremos sobre lxs sujetxs políticxs de los feminismos para evitar caer en la trampa patriarcal de la individualidad.

1.2. Lxs sujetxs políticxs de los feminismos: más allá del género binario

Una vez analizados los conceptos de poder e individualismo, vamos a proceder a reflexionar sobre los sujetxs políticxs de los feminismos, poniendo el foco en lo emocional, así como en la diversidad, yendo más allá de las teorías esencialistas que aún siguen defendiendo determinados sectores feministas.

En los últimos años, desde la diversidad social han surgido nuevas formas de repensar las problemáticas clásicas del feminismo como el aborto, el cuerpo, la violencia o el trabajo reproductivo. Se trata de abordar estas problemáticas a partir de nuevas temáticas capaces de reflejar la complejidad del tejido social: la construcción de la subjetividad/corporalidad, la pornografía y el trabajo sexual, la okupación, las resistencias transmigrantes, la precarización, etc.

Siguiendo la línea de transformación social y categórica que Miriam Solá propone en *Tranfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*, se puede afirmar que “un pensamiento feminista es por definición un pensamiento intempestivo, es decir, un pensamiento que crea las condiciones para que se produzcan cambios tanto en el orden social como en el categorial” (Solá, 2013: 24). Así pues, el camino del movimiento feminista no consiste en excluir del discurso a toda persona que se encuentre fuera del sujeto mujer occidental, tal y como se está haciendo desde determinados sectores, sino que este discurso se ha de poner en cuestión (y, por lo tanto, tiene que ser transformado) teniendo en cuenta las diversas realidades del tejido social.

Desde el punto de vista de este trabajo, una perspectiva que defiende el binarismo de género no debería ser entendida como feminismo puesto que

reproduce las relaciones de dominación. Por estos motivos, coincido con Miriam Solá (2013) cuando afirma que se trata de crear espacios de crítica subjetiva permanente, de pensar y repensar nuevas dimensiones de reflexión y acción política.

Poniendo un ejemplo concreto, en la actualidad, los debates sobre abolición del trabajo sexual y censura del porno continúan presentes en según qué espacios feministas. Las perspectivas transfeministas entienden que las trabajadoras sexuales se consideran transgresoras del género en cuanto que desafían la categoría *mujer* al salirse de los roles de buena madre, esposa o mujer decente y respetable, impuestos por el sistema heteropatriarcal (Despentes, 2007). Por lo tanto, si el orden social excluye a las trabajadoras sexuales, el movimiento feminista debe posicionarse lejos del discurso abolicionista, ya que reproduce las relaciones jerárquicas a través de la victimización y la estigmatización, tal y como podemos comprobar en algunos trabajos de Beatriz Gimeno y Ana de Miguel, principales autoras abolicionistas en el Estado español.

Beatriz Gimeno es diputada por Podemos desde 2015 y responsable del área de igualdad de dicho partido político en la Comunidad de Madrid. En muchos de sus trabajos equipara el trabajo sexual con miseria, dolor y mujeres que sufren, como el artículo "La prostitución: aportaciones para un debate abierto", que escribió en mayo de 2008 para la Revista *Trasversales* (Gimeno, 2008). En esta misma línea, Ana de Miguel, feminista y filósofa española, ha escrito numerosos trabajos que defienden la abolición del trabajo sexual. Por ejemplo, en su artículo "La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana" esta autora describe a las trabajadoras sexuales como personas que carecen de poder de decisión, situando al mismo nivel trabajo sexual y trata (de Miguel, 2014). Por lo tanto, estas autoras, además de victimizar a las trabajadoras sexuales, no atienden a la diversidad que encontramos dentro de este colectivo.

El único discurso de la línea abolicionista que podría entenderse como una relación más horizontal es el abolicionista idealista que se sitúa en contra de la prostitución, pero a favor de las putas, como el defendido por Louise Michel (Ziga, 2018: 84). Es decir, no criticaban la prostitución desde su posición de privilegio, sino que se aliaban con las putas y defendían la abolición de cualquier forma de

explotación, siendo el trabajo sexual una más de esas formas pero no la central, como defienden las abolicionistas.

Según Virginie Despentes, adoptar una posición abolicionista implica excluir a las putas del sujeto feminista y perpetuar los estereotipos (impuras, indecentes) que el orden social atribuye a la mujer. La autora afirma que esto se debe, en parte, a que “nuestras sexualidades nos ponen en peligro, reconocerlas es quizá experimentarlas y toda experiencia sexual para una mujer conduce a su exclusión del grupo” (Despentes, 2007: 122). Así pues, el discurso abolicionista se relaciona con el tabú del deseo “femenino” (tradicionalmente enfocado en satisfacer el deseo del hombre). En definitiva, excluir a ciertas mujeres que rompen tabúes y normas heteropatriarcales no puede considerarse un camino que se caracterice por la sororidad y la horizontalidad.

Dejando de un lado el tema del trabajo sexual, a continuación nos enfocamos en comentar la dicotomía hombre-mujer propia de la cultura patriarcal. Judith Butler es una de las grandes autoras de referencia a la hora de establecer una posición crítica sobre el binarismo y la categorización de sexos. Esta autora, en la línea de Foucault, entiende el sexo como un "ideal regulatorio", de tal modo que además de ser una norma es una práctica que regula, "una construcción ideal que se materializa obligatoriamente a través del tiempo" (Butler, 2002: 18). Esta autora analiza el poder que los discursos institucionalizados tienen sobre las identidades de género, a través de un proceso disciplinario que legitima la sanción siempre que se desobedece la norma. Su teoría de la performatividad ayuda a identificar la influencia que el discurso tiene sobre la configuración de los cuerpos y la sexualidad en el mundo occidental.

Butler propone redefinir el *género* como el efecto performativo de las convenciones estructuradas sobre la dicotomía masculino/femenino, alejándose así de esencialismos y sustancialismos, ya que el género se encuentra puramente construido (Medina-Vicent, 2016). En esta línea, estamos de acuerdo con Itziar Ziga cuando sostiene lo siguiente: “La desdramatización del género provocada por las insurgencias queer y por la noción butleriana de la performatividad han posibilitado más que nunca que las identidades sean estratégicas, no esenciales” (Ziga, 2013: 84). Es decir, Butler ha influido en las perspectivas contemporáneas que se

distancian del discurso hegemónico que defiende la idea de que existe, en esencia, el dualismo mujer-hombre.

Por otra parte, *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo* (2018), de Silvia Federici refleja una crítica a las categorizaciones y paternalismos que siguen reproduciendo relaciones de dominación en nuestra sociedad. Según esta autora “desde el punto de vista feminista es fundamental poner en el centro que esta sociedad se perpetúa a través de generar divisiones, divisiones por género, por raza, por edad. Una visión universalizante de la sociedad, del cambio social, desde un sujeto único, termina reproduciendo la visión de las clases dominantes” (Federici, 2018: 12). De nuevo este argumento sirve para reafirmarnos en la tesis de que excluir a determinados sectores del movimiento feminista conlleva reproducir la dinámica del sistema heteropatriarcal.

Federici reivindica la importancia del trabajo reproductivo y argumenta la necesidad de visibilización del mismo entre las clases trabajadoras: “el trabajador gana un salario y con el salario cubre sus necesidades vitales a través de la compra de comida, ropa... Nunca reconoce que es necesario un trabajo, el trabajo de reproducción para cocinar, para limpiar para procrear” (Federici, 2018: 14-15). Es decir, aunque el salario sea un mecanismo de esclavitud, las mujeres, que son las que tradicionalmente se ocupan del trabajo reproductivo, tienen derecho a luchar contra el capitalismo y el Estado al mismo nivel que los hombres, con un salario reconocido.

Federici denomina patriarcado del salario a la dependencia de las mujeres del salario masculino. El presente TFM tiene una perspectiva libertaria y no cree que “Papá Estado” pueda establecer relaciones horizontales en las distintas intersecciones, por lo que estudiar a Federici resulta enriquecedor a la hora de profundizar sobre la crítica feminista a medidas con perspectiva marxista; así como repensar en los sujetos del feminismo en favor de la horizontalidad (Federici, 2018: 17).

La idea del patriarcado del salario está en cierta parte relacionada con el tema de lxs trans y el empleo. Aunque no estemos de acuerdo con el feminismo institucional, no concebimos que dentro de las instituciones de igualdad no trabajen

más personas trans. Es decir, las personas trans no tienen las mismas oportunidades que las cisgénero a la hora de realizar entrevistas de trabajo y ocupar puestos en instituciones públicas. Y esto es un privilegio que deberíamos tener muy presente y que, sin embargo, no se ve puesto que se aparta a lxs trans hacia los márgenes.

La teoría de la performatividad butleriana también ha influido sobre la obra de Paul B. Preciado, el cual sostiene que las categorías mujer/hombre son modificables si tenemos en cuenta la plasticidad de los cuerpos. El planteamiento de Paul B. Preciado es otra de las líneas clave a seguir a la hora de analizar las categorías de género. Preciado se ha hecho a sí mismx sujetx de experimentación, mostrando a través de su cuerpo la vulnerabilidad de la categorización de géneros. En *Testo yonki* (2008) supera las dicotomías al explorar nuevas identidades y al señalar el poder de la tecnología y las industrias farmacéutica y médica a la hora de transformar cuerpos e identidades (Medina-Vicent, 2016). En esta misma línea, María Medina-Vicent (año) revisa desde un punto de vista ético y crítico, las desigualdades de género que conlleva el neurosexismo, y con ello el neurofeminismo, en consonancia con la propuesta de Paul B. Preciado.

En *Manifiesto Contrasexual* (2002) Preciado describe la contra-sexualidad como una teoría del cuerpo que supera la noción natural y dicotómica del sexo y la sexualidad y estudia las relaciones del sistema sexo/género considerando a los cuerpos como constructos plásticos y artificiales y, por tanto, moldeables. Preciado (2002) entiende que los cuerpos biológicos se encuentran socialmente contruidos, por lo que entiende el sexo como tecnología a través de la idea de “prótesis de género”, la cual se relaciona tanto con la teoría de la performatividad de Butler, así como con las tecnologías del poder y el concepto de “biopolítica” de Foucault. Este último autor estudia diversos hechos ocurridos durante los comienzos de la sociedad moderna que forman la base de la justificación de la soberanía sobre los cuerpos por parte del Estado, el cual emplea diferentes estrategias de poder y de control (Medina-Vicent, 2016). Dado que el Estado ejerce mecanismos de control sobre los cuerpos, determinados grupos feministas proponen vías no institucionales a la hora de emprender acciones políticas, a través de la organización autogestionada, tal y como detallaremos más adelante.

A continuación, reflexionaremos sobre los cuerpos en el contexto neoliberal analizando el postfeminismo que se ha desarrollado a partir de los años noventa en relación con el consumismo y el capitalismo.

1.3. Postfeminismo y feminismo neoliberal

Analizar el feminismo neoliberal, es decir, el feminismo imperante desde los años noventa, implica realizar una revisión de las relaciones de género en la cultura actual, caracterizada por una sensibilidad postfeminista. En este subapartado profundizaremos sobre los conceptos *postfeminismo* y *feminismo neoliberal*.

El término *postfeminismo* resulta clave en el análisis feminista crítico; sin embargo, puede ser entendido desde distintas definiciones, tal y como explica Maria Medina-Vicent (2018) en su tesis doctoral. Medina-Vicent (2018) se refiere al concepto *postfeminismo* como a un contexto en el que encontramos diversas posiciones y corrientes feministas que pueden parecer contradictorias. Especialmente se refiere a una forma de subjetividad en la cual las mujeres han alcanzado la igualdad, por lo que no se considera necesaria la lucha feminista. Es en este marco postfeminista donde el feminismo neoliberal toma fuerza, ya que se produce un rechazo hacia el feminismo y ya no se consideran necesarias las reclamaciones por los derechos de las mujeres. Por lo tanto, la subjetividad postfeminista y el neoliberalismo tienen en común el rechazo del feminismo, bajo la idea positivista ilustrada que asegura que la igualdad ya prácticamente se ha conseguido (Medina-Vicent, 2018: 81-82). De nuevo nos encontramos ante el sujeto autónomo moderno propio de la Ilustración.

Maria Medina-Vicent (2016) cita a Catherine Rottenberg (2013; 2014; 2017; 2018) a la hora de conceptualizar el *feminismo neoliberal*. Según esta autora, los discursos neoliberales han influido en los últimos años en la construcción de los sujetos del feminismo. Rottenberg señala un desplazamiento del feminismo liberal al neoliberal, en cuanto que, lejos de criticar el sistema, propone una alianza con él enmascarando las problemáticas sociales a través del individualismo y la meritocracia. Por lo tanto, el discurso neoliberal ha construido un nuevo sujeto feminista caracterizado por la consciencia hacia las desigualdades de género, pero atribuyendo dichas desigualdades a la responsabilidad individual que tenemos hacia

nuestro propio bienestar. Estas ideas se relacionan con un modelo de mujer caracterizado por la felicidad y la satisfacción que Rottenberg denomina *Balanced Woman*, un concepto de “supermujer” que ha hallado el equilibrio entre los ámbitos privado y público (Medina-Vicent, 2016: 82). Es decir, un modelo de mujer heteronormativa que ha conseguido conciliar la vida familiar y la laboral a través de sus propios méritos a la hora de romper barreras y estructuras patriarcales.

Este prototipo de mujer puede satisfacer las necesidades del mercado desde el rol de madre y el de trabajadora. Estamos ante un sujeto que se caracteriza por el individualismo y la búsqueda de la felicidad individual, lo que resulta contrario a las ideas principales de la lucha feminista y la justicia social. Por lo tanto, la clave de la relación entre feminismo y neoliberalismo se halla en el hecho de pasar de la lucha colectiva a la autosuficiencia individual, negando las explicaciones sistemáticas de las desigualdades sociales (Medina-Vicent, 2018: 82-83). Este prototipo de mujer encaja con el modelo de mujer blanca, occidental heterosexual, cisgénero, de clase alta y con estudios universitarios. En consecuencia, el poder se desplaza hacia estos sujetos, reproduciendo así relaciones de dominación sobre lxs otrxs que no se consideran sujetos del feminismo. Es por ello que afirmamos, por un lado, que actualmente el feminismo hegemónico es el neoliberal, ya que se ajusta perfectamente a los intereses del mercado; y por otro lado, que el feminismo neoliberal perpetúa las relaciones de poder.

En definitiva, el concepto de *feminismo neoliberal* se refiere a un modelo de subjetividad en el que se reconoce la desigualdad de género pero propone una transformación individual y despolitizada que depende de la responsabilidad de cada mujer en sus acciones cotidianas. Maria Medina Vicent pone un ejemplo de lo que el feminismo neoliberal consideraría un logro feminista: una alta directiva que consigue un aumento de sueldo atribuido a méritos propios, pero que así contribuye a la igualdad de todas (Medina-Vicent, 2018: 83). Sin embargo, este feminismo excluye a aquellos sectores no privilegiados y con menos recursos, olvidando la diversidad e interseccionalidad. De ahí la necesidad que argumentábamos anteriormente acerca de repensar lxs sujetxs del feminismo.

Si hablamos sobre *postfeminismo*, tenemos que partir de las ideas de Angela McRobbie, puesto que es la primera autora en emplear este término, influenciada

por las aportaciones de Butler. Esta autora pone en el centro la subjetivación y las relaciones discursivas con el feminismo, realizando una crítica del individualismo propio del discurso feminista hegemónico en torno a aspectos como el empoderamiento individual el cual concibe a la mujer como un “individuo neutro” (Medina-Vicent, 2018: 247-248). Según McRobbie (2009), esta aparente neutralidad nace precisamente de la norma individualista, perdiendo así la conciencia colectiva de la desigualdad y por lo tanto impide la transformación social (Medina-Vicent, 2018: 248-249). Además, este hecho implica que la violencia que sufrimos las mujeres se coloque en una especie de “cajón de sastre” de tal manera que no se tienen en cuenta el contexto sociohistórico de opresión hacia las mujeres en cuanto que, desde el neoliberalismo y otras ideologías de derechas, se afirma que lo que existe es “violencia hacia las personas”, independientemente del género. Esto resulta una amenaza para las luchas feministas y hacia los derechos de las mujeres.

McRobbie (2004) explica que determinados grupos se desvinculan del feminismo y rechazan autodenominarse con ese término en pro de una supuesta igualdad neutral que apunta hacia los problemas individuales en lugar de enfocarse en lo colectivo. No obstante, este término no se corresponde a una corriente o movimiento sino a una forma de analizar cómo se han venido desarrollando las relaciones de género en un sistema capitalista, neoliberal y consumista, en el que desde los años noventa, los derechos y logros obtenidos a raíz de las luchas feministas ya se dan por hecho. En definitiva, el trabajo de Angela McRobbie resulta clave a la hora de fundamentar el análisis crítico del feminismo neoliberal y relacionarlo con las reflexiones sobre individualismo y poder que hemos desarrollado en el apartado anterior. Al fin y al cabo, estamos ante un término que no se puede entender sin el neoliberalismo, el consumismo y el capitalismo como sistemas presentes en la contemporaneidad.

Tal y como ya hemos venido mencionando en el presente trabajo, entendemos que los sujetos del feminismo son plurales debido a la complejidad del tejido social. El postfeminismo incluye subjetividades diversas que tradicionalmente se han venido excluyendo del sujeto feminista, lo que significa romper con el arcaico discurso que categoriza a las personas dentro del binomio *hombre-mujer*.

No obstante, el postfeminismo concuerda a la perfección con los nuevos y falsos valores propios del capitalismo y del feminismo neoliberal, que defiende un canon de “mujer femenina líder”, junto con la idea de empoderamiento individual. Mientras que los transfeminismos ponen el foco en la periferia, rompiendo categorías y reconociendo la diversidad de subjetividades, el feminismo neoliberal trata de invisibilizar los márgenes.

En esta línea podemos afirmar que nos encontramos ante una doble crítica. Por un lado, no entendemos un feminismo de la diferencia que excluya a subjetividades que se encuentren fuera de la categoría “mujer”, y por otro lado hay que tener cuidado con posturas defensoras de una supuesta “igualdad” en la que se mezclan las opresiones como una especie de cajón de sastre.

Esta última idea es la que más fuerza está tomando en los últimos años dentro del marco neoliberal, de tal manera que podemos establecer que el postfeminismo guarda una estrecha relación con el feminismo neoliberal, en cuanto que en los últimos años se han venido enfatizando las libertades individuales frente a las colectivas, en pro de una falsa idea de igualdad que no tiene en cuenta los contextos históricos de lucha y opresión.

Rosalind Gill es una autora clave a la hora de comprender la complejidad del concepto *postfeminismo* puesto que analiza desde el punto de vista de la cultura mediática las relaciones de género en la contemporaneidad. Resulta muy interesante la manera en la que esta autora entiende el término postfeminismo, ya que se refiere a una sensibilidad, un análisis del individualismo, las decisiones propias y el empoderamiento, que podemos ver reflejados en distintas revistas, series, películas y libros, como *Ally McBeal*, *Mujeres Desesperadas*, etc. (Gill, 2007: 147-148). *Sexo en Nueva York* (serie estrenada en 1998 basada en la novela de Candace Bushnell) o *el Diario de Bridget Jones* (comedia británica de 2001 basada en la novela de Helen Fielding) son claros ejemplos de dicha sensibilidad postfeminista en la que nos hallamos y que a menudo esta autora comenta a lo largo de su trabajo; ya no se presenta la imagen de “mujeres sufridoras”, sino que estamos ante mujeres con autodeterminación, individualmente empoderadas, dueñas de su propia vida y con un futuro que es fruto de sus propias decisiones.

Rosalind Gill habla de la feminidad como “propiedad corporal” a la hora de analizar los medios, a raíz de la preocupación obsesiva con el cuerpo. Es decir, el cuerpo se concibe más como una propiedad que se puede transformar a través del consumo que como una construcción socio-cultural. El cuerpo femenino en la cultura mediática postfeminista se construye como el camino hacia la propia vida individual, de tal manera que se aspira a tener un “cuerpo sexy”, en términos normativos, como herramienta de éxito hacia el empoderamiento y hacia la confianza en una misma (Gill, 2007: 149-150). Así pues, estamos ante una sexualización de la cultura, en la que se presenta a las mujeres en los medios como sujetos que toman sus propias decisiones pero que se construyen a sí mismas en función del deseo masculino heterosexual.

Se trata de una modernización de la feminidad; ya no hablamos de objetos sexuales, sino de sujetos de deseo sexual, que sostienen que toman sus propias decisiones de manera autónoma y deliberada. El peligro de esta representación de algunas mujeres reside en que sólo aquéllas cuyo cuerpo resulta heteronormativamente deseable son las que consiguen el empoderamiento, excluyendo así al resto, y todo ello dentro de una cultura de violencia sexual. Se trata de un poder sexual con el que juegan las mujeres de tal modo que de manera activa se supone que deciden convertirse en objeto de deseo (Gill, 2007: 150-151).

Rosalind Gill establece que hay ciertas nociones que resultan centrales a la hora de entender el concepto de sensibilidad postfeminista: *decisión, ser una misma y satisfacer a una misma*. Se trata de nociones sobre las que subyace el individualismo propio de la modernidad y que podemos observar en numerosos programas de televisión. Estas ideas de autodeterminación y decisiones personales se presentan como apartadas de la cuestión política, como si no estuvieran influenciadas por el ambiente y fueran exclusivamente cosa de una misma.

Por ejemplo, desde la sensibilidad postfeminista, aunque operarse el pecho para aumentarlo se puede calificar como una moda patriarcal, son numerosas las mujeres que argumentan que lo hacen para gustarse más a sí mismas, a pesar de que esa transformación se esté asemejando al canon de belleza heteronormativo hegemónico en el neoliberalismo. Lo mismo ocurre con el maquillaje, la depilación, etc. (Gill, 2007: 153-154). Por lo tanto, la “libre decisión” va de la mano con el

contexto postfeminista contemporáneo. Si bien es cierto que al fin y al cabo tenemos que defender la libertad de elección, no podemos dejar de entender que el contexto sociocultural y la colectividad influyen en nosotras más allá del concepto de individuo autónomo moderno que hemos visto en el apartado anterior.

Sería falso sostener la idea de que los medios que hemos venido comentando (series y películas como *Sexo en Nueva York*) son feministas, pero tampoco son antifeministas, en cuanto que, en este tipo de series, películas, etc. El feminismo no es ni ignorado ni atacado). De ahí la razón de emplear el término “postfeminismo”. Según Angela McRobbie se trata de un doble enredo en los valores neoliberales a la hora de analizar las relaciones de género, la vida familiar y la sexualidad (Gill, 2007:161). En definitiva, el postfeminismo encaja perfectamente con el sistema neoliberal actual, donde el propio individuo construye su propia biografía, siendo el único responsable (y culpable) de su porvenir, en consonancia con las ideas ilustradas consolidadas en la modernidad.

En relación con la culpa y la autoculpa, en el postfeminismo las soluciones a los problemas también giran en torno a la individualidad. Por ejemplo, si tu figura corporal no se corresponde con la norma, haz dieta. A su vez, hacer dieta se presenta como tu propia decisión para sentirte a gusto contigo misma (Gill, 2007: 156). Es por ello, que estamos ante la necesidad de reapropiarnos de nuestros cuerpos y querernos como somos, no como el neoliberalismo quiere y dice que seamos. El capitalismo nos enajena de nuestros cuerpos, de ahí lo de reapropiarse. Se trata de entender la diversidad de cuerpos y comprender que el cuerpo es una construcción social ligada al contexto cultural y que el castigo social implica autocastigo, dentro de un mundo donde cotidianamente convivimos con los juicios hacia el aspecto físico.

Por todo ello, sostenemos la idea de la necesidad actual de que emerjan nuevos proyectos por parte de colectivos feministas autogestionados no institucionales y anticapitalistas (más adelante, veremos algunos ejemplos de la última década) que defiendan la reapropiación del cuerpo y la sexualidad. Además, siguiendo la línea de Butler y Preciado, resulta necesario que dichos proyectos se alejen del error en el que aún caen determinados feminismos en la actualidad: considerar los cuerpos desde un punto de vista esencialista siguiendo la dicotomía

hombre-mujer. Es decir, por un lado, habría que revisar la herencia esencialista en la teoría feminista, pero por otro lado no caer en la trampa de creer que hoy en día todxs somos iguales.

En definitiva, se trata de poner en duda el discurso hegemónico en torno al cuerpo, ya que, como hemos visto, se trata de un constructo social; y de repensar los conceptos de *sexo*, *género* y *sexualidad* en el contexto occidental postfeminista ya que la idea misma de la asignación categórica y dicotómica de un sexo y un género resulta opresiva y violenta. Entonces, no sólo el género es una construcción social, sino que los cuerpos y los sexos también lo son, "lo que hace posible transitar de unos constructos a otros, de unos cuerpos a otros" (Medina-Vicent, 2016: 982). Se trata de una idea que revoluciona el pensamiento feminista hegemónico el cual siempre ha defendido que los géneros son socialmente construidos mientras que el sexo es una cuestión biológica.

Actualmente, el discurso neurocientífico, el cual trata de "ver" el funcionamiento del cerebro, es uno de los pilares culturales en occidente. Medina-Vicent argumenta el riesgo que conlleva este tipo de pensamiento esencialista ya que pretende aparentar ser objetivo y neutral en nombre de la ciencia; cuando la ciencia (con sus técnicas e interpretaciones) es cultural y, por tanto, contiene prejuicios y sesgos de género.

Así pues, la neurociencia implica un riesgo a la hora de fundamentar una sociedad verdaderamente igualitaria en cuanto que repercute en la construcción de las identidades sociales y de género. En el texto citado, Maria Medina-Vicent lleva a cabo una crítica de este tipo de discurso sobre las distintas estructuras del cerebro según el género binario hombre-mujer, puesto que se basa en argumentos biologicistas y esencialistas que perpetúan las desigualdades de género.

A través de las neurociencias se crea el discurso social y de género, lo cual implica el *neurogénero*. En consonancia, el *neurosexismo* se puede definir como un concepto "que permite señalar el acriticismo que impregna a parte de la práctica investigadora neurocientífica, así como la difusión de sus resultados" (Medina-Vicent, 2016: 983). Por lo tanto, estamos ante la hegemonía de un discurso que afecta sobre la vida diaria de las personas, según la categorización

mujer-hombre. El término *neurofeminismo* ofrece el espacio y la crítica para reflexionar sobre esta problemática.

Siguiendo a Medina-Vicent (2016), la lucha feminista ha venido siendo contraria al dimorfismo sexual desde el siglo XVIII. Las neurociencias están relacionadas con los argumentos biologicistas contra los que históricamente ha luchado el movimiento feminista. Por lo tanto, el neurosexismo es un planteamiento reduccionista en cuanto que no contempla la complejidad y multidimensionalidad en los procesos de exclusión social; además, contribuye al discurso patriarcal naturalizando las desigualdades entre mujeres/hombres a través de las diferencias en el cerebro.

No obstante, cabe mencionar que autoras del feminismo clásico como Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft, Simone de Beauvoir o Betty Friedan son ejemplos de autoras que, a pesar de difundir algunos argumentos más o menos esencialistas en algunas partes de sus obras, luchaban contra el reduccionismo naturalista del género propio de la ciencia hegemónica (ámbito masculino). Dentro del contexto sociohistórico concreto en el que vivió cada una, defendían la importancia de los factores culturales y políticos en la construcción social del género.

Resulta especialmente interesante leer la biografía de Olympe de Gouges en el libro *Malditas*, de Itziar Ziga. Se trata de una mujer nacida en 1748 en Montalban, una ciudad francesa cercana a Toulouse. Según esta autora “Olympe de Gouges comprendió tempranamente que todas las opresiones sirven al mismo sistema de poder” (Ziga, 2014: 113). Por lo tanto, no sólo luchó contra el supremacismo masculino, sino también contra el blanco, defendiendo el abolicionismo de la esclavitud y entendiendo que son luchas que han de ir unidas. En 1791 se publica su obra, Declaración de Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, dos años después de la Declaración de Derecho del Hombre y del Ciudadano, como acto de reapropiación, puesto que ésta última excluía de la categoría ciudadana a las mujeres.

Para no extendernos demasiado, cabe mencionar que las ideas feministas de Gouges no eran compartidas por sus compañeros de lucha revolucionaria, por lo que fue guillotizada por los mismos en noviembre de 1793, terrible acto de violencia

machista. Por lo tanto, aunque Olympe de Gouges se presente en muchas ocasiones como una mujer blanca aburguesada e ilustrada, luchó toda su vida contra los privilegios occidentales.

En conclusión, las neurociencias, de base positivista, están muy presentes en el imaginario colectivo y se basan en estereotipos esencialistas de género por lo que reproducen desigualdades sociales (Medina Vicent, 2016). Históricamente, el movimiento feminista ha dado mayor importancia a la estructura social que a las diferencias biológicas, las cuales existan o no, no tienen relevancia a la hora de conformar las identidades de género. En la actualidad la tecnología es tan poderosa que, aunque existieran desigualdades cerebrales entre mujeres y hombres, no sólo carecen de importancia en una cultura postfeminista, sino que pueden ser modificadas a través de medicamentos e intervenciones, lo cual pone de relieve la idea de Preciado acerca del cuerpo como un concepto transitable que, al igual que el género, es una construcción social.

El transfeminismo continúa esta línea de pensamiento desestabilizando los dualismos de género tradicionales, no sólo a través de la cultura, sino también mediante la transformación de los cuerpos en relación con la transición por géneros, tratando de poner la periferia en el centro. Al contrario, sucede en el contexto postfeminista neoliberal, puesto que se deja en los márgenes a todas cuyos cuerpos no se corresponden con el modelo heteronormativo, a pesar de que vaya más allá de los argumentos esencialistas y biologists propios del neurosexismo.

Como veremos a continuación, la perspectiva transfeminista crítica, por un lado, los esencialismos tradicionales derivados del positivismo moderno liberal; y por otro, la supuesta igualdad y neutralidad que se muestra en la cultura mediática postfeminista neoliberal.

2. (Trans)feminismos: Luchas y propuestas fuera de lo hegemónico

No siento que tenga que encerrarme dentro del armario de la normal y heterosexual sociedad hacia la que lo gays normalizados están siempre intentando ir.

(Sylvia Rivera, 1973:89)²

Dentro de este apartado vamos a realizar un breve recorrido historiográfico y conceptual en torno al término transfeminismo. Posteriormente se plantean nuevas metodologías con el fin de mostrar propuestas alternativas que se alejen del marco capitalista en el que nos hallamos. Finalmente argumentamos la necesidad de crear redes entre colectivos diversos, desde un punto de vista anarquista que defiende la autogestión.

El marco teórico refleja los antecedentes teóricos y conceptuales respecto al tema de estudio. Es por ello que se analizarán diferentes conceptos relacionados con la temática a la que se aproxima esta investigación: interseccionalidad, transfeminismo, feminismo neoliberal, movilización social, autogestión. No obstante, el presente TFM no se limita a la crítica de la institucionalización del feminismo, sino que, a través del estudio de distintos proyectos feministas autogestionados que se han llevado a cabo en la última década, trata de proponer alternativas no institucionales a la lucha contra el patriarcado a través del estudio de algunos de los colectivos y espacios autogestionados que se muestran en el tercer apartado.

2.1. Breve recorrido historiográfico y epistemológico

A continuación, revisaremos la historia del transfeminismo remontándonos al año 2000, que es cuando comienza a aliarse la lucha queer con la feminista dentro del contexto geopolítico del Estado español, aunque no es hasta el año 2010 cuando el transfeminismo realmente se consolida.

Arantxa Grau i Muñoz (2018) analiza diferentes textos producidos desde el activismo. Esta autora aborda, a través del método historiográfico, "el transfeminismo del Estado español como un movimiento que logra interpelar los órdenes de género vigentes, haciendo de la re-politización de la sexualidad una

² Frase extraída de "Putas sobre Ruedas, un discurso de Sylvia Rivera (junio de 2001).

potente arma de disidencia" (Grau i Muñoz, 2018: 60). Entrando en cuestiones de territorio, a través del estudio de este artículo, vamos a comprender mejor el contexto histórico en el que nos situamos dentro del denominado Estado español, enfocándonos en el hecho de re-politizar la sexualidad con el fin de emplearla como herramienta de disidencia.

Arantxa Grau i Muñoz (2019) afirma que, mientras que en Estados Unidos los inicios se dan de la mano del movimiento queer en los años ochenta, en el Estado español, se desarrollará en los años noventa mediante diversas pensadoras feministas, dando lugar a movimientos para una lucha aliada entre lesbianas y trans, articulados en las diferentes intersecciones y señalando las múltiples opresiones. Según esta autora "la aproximación a las propuestas *queer* nos permite trazar ciertos paralelismos con los llamados nuevos feminismos del Estado español, con lo *cuir/kuir*, no obstante, la genealogía del movimiento transfeminista en el Estado español no opera como réplica de las narrativas estadounidenses, sino que se articula como forma de resistencia autóctona" (Grau i Muñoz, 2019: 46). Se trata de una idea muy relacionada con las reflexiones de Gracia Trujillo (2009), quien señala que hay que estudiar este fenómeno dentro de su contexto sociopolítico por lo que es necesario tener muy en cuenta los condicionamientos sociales y políticos.

Siguiendo a Arantxa Grau i Muñoz, "los distintos desplazamientos que ha experimentado el sujeto político feminista en el Estado español, así como en el resto del mundo, se derivan de sucesivos procesos de negociación, ruptura y redefinición tanto en el terreno de las ideas, como en el de las acciones. Se trata de una batalla que se libra en términos de inclusión o expulsión de determinadas identidades" (Grau i Muñoz, 2019: 49). Además, la autora se remonta a los años setenta para estudiar el nacimiento del movimiento obrero autónomo y feminista a través de la lucha antifascista autogestionada. Las Primeras Jornadas de Liberación de la Mujer se celebran en Madrid en el año 1975, proponiendo un modelo de organización autónomo de las instituciones, así como alternativas de protesta que se alejaban de lo hegemónico. Sin embargo, aunque existía debate entre feminismo de la igualdad y de la diferencia, todavía el sujeto político del feminismo era considerado, en ambos casos, desde el punto de vista de la opresión heteronormativa.

En los años ochenta es cuando se produce la institucionalización del movimiento feminista remontándonos a 1983, cuando se crea el Instituto de la Mujer. Todavía el feminismo no tiene en cuenta la interdependencia y se monopoliza un sujeto desde el empoderamiento individual propio del feminismo neoliberal. Este fenómeno va interpelando a lesbianas, transexuales y trabajadoras del sexo que van repensando la categoría “ser mujer”, una de las categorías en un binomio de género que las excluye. Así es como va aumentando la confrontación.

No hay que olvidar que estos años se encuadran dentro del contexto de lucha contra el SIDA, el lesbianismo feminista y la lucha transexual ponen como foco la cuestión de la sexualidad. De modo contestatario, es en los años noventa cuando se introduce el discurso *queer*, cuestionando la categorización de sexos y dando paso a un feminismo postidentitario (Arantxa Grau i Muñoz, 2019).

No podemos continuar hablando del nacimiento del movimiento transfeminista sin nombrar a Kim Pérez y Cristina Garaizabal. Son autoras clave puesto que dan visibilidad a colectivos invisibilizados por el feminismo hegemónico. De hecho, el término *transfeminismo* es acuñado por Kim Pérez durante las Jornadas Feministas Estatales (2002) en Córdoba. En el año 2000, Kim Pérez lleva a cabo una ponencia en dichas jornadas, la cual comienza con la siguiente cuestión: “El hecho trans plantea una pregunta al movimiento feminista: o las mujeres trans tienen pleno derecho a ser entendidas como mujeres, dentro de los presupuestos binarios del sistema sexo-género o su existencia manifiesta radicalmente el fin de la binariedad y la comprensión del movimiento feminista como fuerza que actúa en otros términos” (Pérez, 2002: 1). En esta ponencia Kim Pérez va más allá de comprensiones esencialistas sobre lo que significa “ser mujer”, evitando así la jerarquía de la feminidad. Además, nos recuerda la gran variedad de posturas dentro de lo *trans*, entendiendo el concepto como *lo transitorio*, dentro de la estructura sexo-género.

El feminismo, según Pérez, “(...) es un movimiento de transformación de la vida humana, y es evidente que en lo más profundo de su ser no es antimasculinista, sino antisexista, antigenerista (y en otro plano, anticlasista, antirracista...)” (Pérez, 2002: 1), lo que pone de relieve su carácter interseccional. Por su parte, Cristina Garaizabal, a través de la asociación Hetaria, subvierte el significado de la categoría “puta”, alejando así el término de su comprensión heteropatriarcal de mujer malvada

objeto de los hombres. Tal y como hemos visto en el apartado 1 de este trabajo, no es más esclava una puta que otras mujeres dependientes de otras formas de opresión patriarcal.

Por lo tanto, a partir de los años 2000 se va poniendo cada vez más en cuestión el sistema sexo-género-sexualidad: “Se trata de propuestas que pivotan sobre estrategias políticas dirigidas a la transformación social del sistema sexo-género-sexualidad vaciadas, sin embargo, de la necesidad de reconocerse desde una identidad prefijada: son trans-marica-bollo-feministas” (Grau i Muñoz, 2019: 52). Así pues, vemos cómo desde el año 2000, lxs sujetxs que tradicionalmente se han excluido del feminismo, en lugar de apartarse del movimiento feminista, han ido articulando la lucha en consonancia con las teorías queer, sin olvidar la historia de muchas de nuestras referentes.

Dentro del movimiento transfeminista, Sandra Fernández y Aitzole Araneta (2014), distinguen dos períodos: el primero es de surgimiento y consolidación del movimiento trans, desde el año 2006 hasta el 2010, denominado período de prodespatologización. El segundo período (2010-2013) es el de consolidación del movimiento transfeminista.

En las Jornadas Estatales Feministas de Granada (2009) se reflexionó desde distintos feminismos sobre cuestiones de identidad en torno al sujeto, en un espacio de interpelación (Grau i Muñoz, 2019), poniendo el foco del debate en lo relacional, así como en los acuerdos-desacuerdos con diversos feminismos (Solá, 2013). En dichas jornadas se presenta el *Manifiesto para la insurrección transfeminista*, el cual defiende una nueva alianza haciendo visible lo *queer* y la pluralidad de feminismos (Solá 2013). Como hecho sociohistórico relevante, hay que tener presente las rebeliones que se remontan a 2009, tras un mercado colapsado, el incremento de la deuda pública y políticas de desigualdad (Preciado, 2013).

En este contexto, Miriam Solá comenta que, a pesar de que el transfeminismo se consolida a partir de 2010, el feminismo, o mejor dicho, los feminismos en plural, ya contemplaban, por dicha pluralidad, elementos de las teorías queer: “nosotras, la manada insurgente, aún situadas en la lógica de la confrontación, éramos incapaces de reconocer la variedad de posturas y visiones feministas, de entender que no eran

tantas las resistencias o que el feminismo, en diversos enclaves, era ya “trans” desde hacía mucho tiempo” (Solá, 2013: 22). Por lo tanto, el transfeminismo surge como una apuesta política en la cual el feminismo clásico no se rechaza, sino que se transforma poniendo de manifiesto la diversidad, los aspectos comunes con las teorías *queer* y la necesidad de ampliar el sujeto feminista.

Este breve recorrido historiográfico justifica que, en cuanto a tiempo, el presente TFM se centre en proyectos autogestionados en la última década ya que es a partir de 2010 cuando se consolida el movimiento transfeminista en el contexto del Estado español.

A nivel epistemológico, este trabajo entiende el *transfeminismo* como un término que, además de expresar la necesidad política de reconocer la pluralidad del sujeto feminista, “(...) quiere situar al feminismo como un conjunto de prácticas y teorías en movimiento que dan cuenta de una pluralidad de opresiones y situaciones, mostrando así la complejidad de los nuevos retos a los que debe enfrentarse y la necesidad de una resistencia conjunta en torno al género y a la sexualidad” (Solá, 2013: 19). Se trata de una definición no lineal con la que se pretende salir de la concepción del transfeminismo como una mera superación del feminismo, ya que estamos ante una teoría siempre inacabada en la que se abarca la complejidad de las identidades.

En este sentido, profundizar en los conceptos *sexualidad* y *deseo* es necesario ya que el movimiento transfeminista politiza el deseo, sacándolo de la exclusividad del espacio privado para moverlo al público, a lo político. Tal y como apunta Arantxa Grau i Muñoz “se trata de propuestas renovadas que pretenden subvertir la norma heterosexual, ampliar el horizonte regulador de la sexualidad para darle su propio espacio a formas distintas del deseo a través de otras concepciones de la sexualidad y del cuerpo” (Grau i Muñoz, 2019: 57). Las estrategias que se llevan a cabo a la hora de llevar la sexualidad y el deseo al espacio público se caracterizan por la desobediencia, la acción directa y la autogestión. Desde las instituciones se ponen distintas trabas e impedimentos puesto que lo disidente molesta en cuanto que pretende tambalear las estructuras que garantizan los privilegios de los de siempre.

Una manifestación concreta de una de estas propuestas sería la del *postporno*, el cual rompe con las representaciones culturales hegemónicas. El postporno pone el foco en cuerpos y sexualidades disidentes, lo cual resulta un tabú dentro del feminismo más hegemónico. En consonancia con esta idea, cabe citar a Virginie Despentes y su *Teoría King Kong* (2007), donde se muestra contraria a la idea de demonizar y censurar la pornografía: “El problema que plantea el porno reside en el modo en que golpea el punto ciego de la razón. Se dirige directamente al centro de las fantasías, sin pasar por la palabra ni por la reflexión” (Despentes, 2007: 105). Es decir, el problema es que se centra en *lo emocional* (lo negativo), frente a *lo racional* (lo positivo). Según Despentes, el discurso antipornografía niega y rechaza trasladar de lo privado a lo público el deseo propio; sin embargo, esta censura reproduce las relaciones de poder en cuanto que guarda relación con el estereotipo de *dignidad* en la mujer. Itziar Ziga también se sitúa en esta línea de pensamiento. En *Malditas* analiza la biografía de Annie Sprinkle, la cual sostiene que “si no os gusta el porno que hay, poneros a hacer el porno que os guste” (Ziga, 2014: 101).

Sin embargo, esta última autora advierte de tres peligros que corre el movimiento transfeminista. En el texto “¿El corto verano del transfeminismo?” (2013), Ziga sostiene que el primer peligro es considerar el transfeminismo como una superación del feminismo, puesto que no se trata de reproducir las dicotomías. “Si afirmamos que, en un momento dado el feminismo, así, como si fuera un ente, se institucionalizó y decidió priorizar los intereses de las mujeres burguesas, blancas y heterosexuales, estaremos negando a todas las feministas autónomas, obreras, radicales, putas, gitanas, bolleras que operaban en dicho momento” (Ziga, 2013: 83). Así pues, Ziga propone desencializar las identidades sexuales y genéricas, pero no negando el feminismo.

El segundo peligro es denominado por la autora como “la rebelión de los globos de helio” (Ziga, 2013: 83). La autora defiende la necesidad del no-binarismo en las perspectivas feministas, ya que la perspectiva dualista reproduce las relaciones de poder y actúan al servicio del patriarcado. Sin embargo, según esta autora, el prefijo “trans” no es solamente el no-binarismo, sino que también significa no-antagonista y no podemos dejar de visibilizar la opresión y dominación que

históricamente se ha producido sobre las mujeres. Por lo tanto, no se trata de desmantelar el sujeto político “mujeres” sino de luchar contra la violencia machista.

Por último, el tercer peligro es el *fenómeno jornalista ombliguista blablabla*. La autora defiende el feminismo comunitario, por lo tanto, está en contra del transfeminismo “de salón”, “por mucho que sea el salón de una okupa” (Ziga, 2013: 86). Esta idea se asocia con la necesidad de establecer alianzas plurales contra el neoliberalismo. Es por ello que entendemos el feminismo, además de luchar contra el heteropatriarcado, se posiciona contra el capitalismo, por lo que resulta necesario tejer alianzas entre las diversas intersecciones de la opresión, tal y como argumentamos más adelante.

Dado que el presente trabajo de investigación se centra especialmente en la última década en cuanto que, desde un punto de vista historiográfico, es el momento en el cual se inicia el período de consolidación del movimiento transfeminista en el contexto geopolítico del Estado español, los proyectos que se analizan en el apartado 3 se caracterizan por repensar el sujeto político en la sexualidad y el placer, organizarse de manera autogestionada y el uso de lo artístico a la hora de crear y difundir.

Tras este recorrido historiográfico y epistemológico, profundizaremos entorno a las nuevas metodologías que se proponen desde la perspectiva transfeminista, analizando los planteamientos de autoras clave en esta temática, tales como Sayak Valencia y Miriam Solá.

2.2. Nuevas metodologías

Una de las grandes referencias de este trabajo es Sayak Valencia Triana (2013), en cuanto que profundiza sobre la definición de la perspectiva transfeminista proponiendo modelos que engloban a otros sujetos a los que violenta el machismo neoliberal.

Sayak, además de ofrecernos una breve genealogía del concepto *transfeminismo*, trata de abordar la siguiente cuestión: “¿Cómo puede el transfeminismo redireccionar y proponer otros modelos para la creación de sujetos que no estén emparentados con la distopía gore, ni con la masculinidad

hegemónica, ni con el hiperconsumismo neoliberalista?" (Valencia, 2013: 77). Aunque el contexto socioeconómico de este trabajo no es México, se defiende un modelo transfeminista que contribuye a deconstruir el pensamiento heteropatriarcal desde la lucha feminista interseccional, por lo que lo podemos poner en relación con el contexto del Estado español.

Se trata de entender las diversas subjetividades: "la propuesta desde el transfeminismo es que el agenciamiento y la construcción de relaciones sociales no sean entendidas ya como el arte de gobernar a los otros sino como la redistribución de estrategias de supervivencia para hacer crecer lo común" (Valencia, 2013: 85). Así pues, entenderemos el empoderamiento siempre desde el punto de vista colectivo y no individual, a fin de repensar las relaciones de poder.

Los transfeminismos tratan de visibilizar la violencia machista, lo cual puede influir en los hombres a la hora de generar conciencia sobre la necesidad de una transformación en las estructuras de género. Se trata de desenmascarar supuestos esencialismos que normalizan la violencia y se centran únicamente en la responsabilidad individual. Las violencias son sistémicas y no son acciones individuales de las que nos podamos desentender tan fácilmente. Es decir, las violencias forman parte de la estructura social, por lo que nos afectan a todas, todos y todes en las distintas intersecciones de la opresión (dándonos más o menos cuenta de ello). Las perspectivas transfeministas ayudan a desmantelar la naturalización y auto legitimación de la violencia, entre otros aspectos, identificando los mecanismos de normalización del machismo.

Sayak Valencia plantea la siguiente cuestión: "¿Cómo puede el transfeminismo redireccionar y proponer otros modelos para la creación de sujetos que no estén emparentados con la distopía gore, ni con la masculinidad hegemónica, ni con el hiperconsumismo neoliberalista?" (Valencia, 2012: 77). Esta autora relaciona el machismo estructural con el concepto de capitalismo gore, entendiendo la perspectiva transfeminista no sólo como un planteamiento crítico, sino como un modo de resistencia social que se aleja de la distopía.

Esta lucha, además de ampliar el sujeto del feminismo y desprenderse de lo hegemónico, consiste en deconstruir y reconstruir las masculinidades. Retomando la

idea de Simone de Beauvoir (1981) acerca de que no se nace mujer, sino que se llega a serlo, Sayak argumenta que tampoco se nace hombre, sino que, a través de procesos producidos dentro del sistema heteropatriarcal, se llega a serlo.

De este modo, las nuevas masculinidades configuran una manera de resistencia a la masculinidad hegemónica y a las violencias que conlleva, desvinculándose del modelo heteropatriarcal sostenido por el capitalismo y la biopolítica. Para ello, la autora propone elaborar y visibilizar un discurso autocrítico por parte de los hombres, a fin de transformar las actitudes y comportamientos cotidianos para alejarse así de la masculinidad hegemónica normativa.

Por poner un ejemplo que cita Sayak, en el Congreso Iberoamericano de Masculinidades y Equidad (CIME, 2011), se acordaron diferentes puntos de acuerdo con los planteamientos mencionados: rechazan las violencias machistas y los privilegios derivados del poder patriarcal, promueven la corresponsabilidad y los cuidados e impulsan la paternidad activa. Existen, por tanto, algunas masculinidades disidentes que tratan de alejarse de los modelos tradicionales ya que reconocen que esa transformación es más favorable para todes.

Por otra parte, según Solá (2013), desde los noventa y sobre todo desde el 2000, el feminismo unitario va perdiendo fuerza ya que las identidades se contemplan de manera fragmentada; sin embargo, surgen también otras políticas de visibilidad y resistencia. Se trata de luchas que ponen en el centro lo simbólico y subjetivo para crear representaciones propias a través de imágenes, fotografías, performances, empleando diversas tecnologías y medios de comunicación.

El ciberfeminismo, por ejemplo, nace para reinventar identidades reapropiándose de internet y las nuevas tecnologías. Los feminismos necesitan crear nuevas metodologías para producir conocimientos “(...) y una nueva imaginación política capaz de confrontar la lógica de la guerra, la razón heterocolonial y la hegemonía del mercado como lugar de producción del valor y de la verdad” (Preciado, 2013: 12). No consiste en un desplazamiento de las élites o en cambiar las instituciones, sino de transformar lo simbólico y subjetivo, revolucionando las formas de producción y reproducción.

Uno de los motivos por los que resulta necesario crear nuevas metodologías reside en el hecho contradictorio de que resulta imposible que el transfeminismo se configure como una teoría acabada, aunque sin embargo es una forma posible de hacer nueva política (Solá, 2013). Siguiendo esta línea de pensamiento, el presente trabajo consiste en un proceso de búsqueda y experimentación no lineal que trata de recoger distintas propuestas de grandes pensadoras críticas actuales, nuevas perspectivas y metodologías que no constituyen un proceso acabado, sino que plantean respuestas que a su vez generan otras preguntas.

Además, tal y como hemos visto, las nuevas metodologías no pueden entenderse sin la idea de construir alianzas, aspecto en el que nos centraremos en el siguiente subapartado.

2.3. Tejiendo redes: alianzas y autogestión

Atendiendo a la diversidad del tejido social, hemos visto la necesidad de no encasillar a cada grupo político en una sola categoría de violencias. Se trata de ir más allá del individualismo y comprender que las opresiones están relacionadas con el contexto socio-histórico del juego de poderes, y no por la personalidad o la responsabilidad individual de cada unx. Es por ello que a continuación se argumenta la necesidad de autogestionarse en colectivos y construir alianzas entre los mismos.

Desde el punto de vista feminista, uno de los posibles problemas que las teorías *queer* podrían plantear sería el de la relativización de las identidades, de tal manera que pueda ocasionar la invisibilidad de las desigualdades, como una especie de cajón de sastre de violencias.

No obstante, según **Miriam Solá** (2013), el transfeminismo no se ciñe a una sola definición o etiqueta. Es decir, la transformación social radical no se puede alcanzar si miramos por separado cualquier tipo de opresión (raza, género, clase, sexualidad).

En cuanto ponemos la mirada en las diferentes intersecciones nos podemos dar cuenta de la necesidad de construir alianzas en la lucha por la transformación. En este sentido, Preciado (2013) critica el feminismo institucional y propone el cuestionamiento de la fuerza de producción y reproducción, la revolución ante lo que

llaman “crisis”, las alianzas sintéticas en lugar de los “vínculos identitarios”, la insurrección a través de los afectos. En definitiva, siguiendo la línea de Preciado y Solá, se trata de pensarnos en situación, hacer consciente nuestra historia de la mano de otras con la que se creen interpretaciones que reconozcan los lazos, se acerquen las luchas desde la diversidad y la horizontalidad, y se fortalezcan las redes y alianzas.

Por lo tanto, siguiendo la línea de Solá (2013), se trata de crear nuevas metodologías que subviertan el orden social poniendo atención a la cuestión simbólica del discurso heteronormativo, a fin de analizar las intersecciones entre la producción de subjetividades y las formas de explotación y de violencia en la actualidad.

Por otro lado, Grupos Anarquistas Coordinados autoeditaron en 2013 el libro *Contra la democracia*. En dicho libro se realiza una crítica que resulta muy útil para este TFM a la hora de conceptualizar *democracia* y *derechos*. Aunque este libro no se centra en la categorización de género/sexo/cuerpos, lxs autorxs nos muestran desde una perspectiva libertaria, cómo la democracia se adecúa perfectamente al sistema neoliberal capitalista valiéndose de un sistema de derechos que excluyen a buena parte de la población que no se considera ciudadana; y que, además, en muchas ocasiones, el Estado no cumple. Propone las alianzas de colectivos libertarios como camino hacia la lucha por la solidaridad. Por lo tanto, este punto de vista consigue hilar el tema de los derechos con las propuestas de autogestión. No hay que olvidar que los grupos excluidos han de luchar en alianzas diversas contra el orden establecido a fin de transformar la sociedad para que sea verdaderamente igualitaria.

En conclusión, no se trata de pedir derechos a las mismas instituciones que oprimen y violentan, sino de desarrollar acciones colectivas desde abajo. Es por ello que la idea de tejer redes va inevitablemente de la mano con la autogestión y la horizontalidad. Estamos ante una transformación que ha de ser colectiva y sistémica, puesto que los cambios individuales poco afectan si seguimos socializándonos en un marco neoliberal. Así pues, estos cambios tienen que producirse en las instituciones (denunciando el machismo de Estado), en la cultura

(educación no sexista), y en la comunidad (revisando la socialización en cuestiones de género).

Es por ello que podemos (y debemos) relacionar las masculinidades disidentes con la perspectiva transfeminista, respetando los espacios diversos y comprendiendo el transfeminismo como un movimiento social que va más allá de la lucha del sujeto mujer, desechando elementos esencialistas y biologicistas. Se trata de construir nuevas redes intersubjetivas procurando no caer en binarismos, en cuanto que éstos reproducen las relaciones de poder en las distintas intersecciones (raza, género, sexualidad y clase). Por lo tanto, construir alianzas implica desobedecer el discurso heteropatriarcal consumista, e impedir así que simplemente se logren reformas que solo sirven para desplazar el poder y los privilegios hacia otras élites sociales.

Emma Goldman define el anarquismo como “la filosofía de un nuevo orden social basado en la libertad sin restricciones de leyes artificiales; la teoría es que todas las formas de gobierno descansan en la violencia y, por tanto, son erróneos y peligrosos, e igualmente innecesarios” (Goldman, 1912: 21). Desde la perspectiva libertaria, si el Estado provoca violencia, no queda otra opción para la acción colectiva que aliarse entre espacios que se desentiendan del mismo. Por tanto, nos reiteramos en la idea de que las redes entre grupos autogestionados son el camino para materializar las teorías anarquistas.

Resulta importante que distintos colectivos autogestionados actúen en luchas diversas: antirracismo, antiespecismo, feminismo, anticapitalismo, etc. Aunar las luchas significa caminar juntxs pero diversxs hacia la transformación social que se defiende en los manifiestos, textos, etc.

Hasta ahora hemos realizado todo un recorrido teórico. A continuación, investigaremos acerca de proyectos autogestionados que ofrecen espacios diversos más seguros ante la cultura de violencia en la que nos hallamos, dentro del contexto geopolítico del Estado español. Dado que en la sociedad actual es mucho más común la difusión a través de internet, no sólo nos hemos limitado a analizar contenido en papel, sino que hemos realizado una exploración de numerosos blogs

y redes sociales de distintos colectivos que se corresponden con los criterios de búsqueda.

3. Proyectos autogestionados vinculados a perspectivas transfeministas y libertarias

Es preciso que la verdad ascienda desde los tugurios, porque de lo alto no se desprenden más que mentiras³.

Louise Michel (1983)

Tal y como se ha mencionado en el resumen, la intención es realizar un trabajo de reflexión teórica, en el cual se lleve a cabo una crítica del sistema democrático neoliberal actual, a través del análisis de conceptos, para justificar la necesidad de que se desarrollen nuevos y más proyectos feministas no institucionales con una perspectiva libertaria e interseccional.

Además del análisis bibliográfico, la investigación se centrará en el estudio de diferentes proyectos feministas autogestionados. Se analizarán blogs, redes sociales, diversos medios de información y textos publicados desde el activismo, político, analizando las características y su impacto. También se llevará a cabo una revisión de fanzines y otros textos producidos en colectivas autogestionadas.

Resulta de gran importancia dar visibilidad a este tipo de proyectos dado que las instituciones y ONG ponen trabas a la hora de que emerjan espacios que tratan de subvertir el orden social.

3.1. Investigación sobre espacios, colectivos y proyectos feministas autogestionados

Tal y como se ha venido argumentando, se trata de estudiar los proyectos feministas autogestionados en diferentes territorios en el contexto geopolítico del Estado español, dentro de los diez últimos años. Es por ello que a continuación se mostrará un listado con proyectos asamblearios categorizados por provincias. Posteriormente se procederá a seleccionar una pequeña muestra de aquellos que se ajusten más al siguiente criterio: proyectos autogestionados con perspectiva anticapitalista y libertaria, vinculados al movimiento transfeminista. La muestra

³ Fragmento extraído de la Declaración ante la Audiencia del Sena 22-06-1883 (Louise Michel). Recuperado de: https://elnadir.es/_cms/autores/escritores/85-Louise-Michel

contempla proyectos que utilicen diferentes herramientas artísticas a la hora de crear y difundir acciones políticas.

A continuación, se añade la lista de proyectos, espacios y colectivos feministas autogestionados desde 2010 en diversos territorios del Estado español. Para seleccionar estos proyectos se ha realizado un trabajo explorativo de búsqueda y consulta de las descripciones y contenidos de sus blogs y sus redes sociales, a fin de conocer en qué se basan y qué principios tiene cada colectivo.

Alicante:

1. **Resistencia combativa:** colectivo feminista combativo vinculado con el transfeminismo y la interseccionalidad.

Asturias:

2. **Cambalache:** colectivo autogestionado activo desde 2002. Se trabaja la resistencia al capitalismo desde los feminismos, agroecología y migraciones.

Barcelona:

3. **Coños como llamas (distribuidora):** Visibiliza y difunde experiencias de acción directa feminista y prácticas insurreccionalistas llevadas a cabo por feministas; tanto mujeres como disidentes sexuales.
4. **Furia Queer:** Se trata de una fiesta electro-rap-queer que surgió en Barcelona, pero desde el año pasado también se celebra en Madrid. Realizan actuaciones en directo, performances y artistas a los que uniese la disidencia sexual y/o de género. Es un "espacio donde poder mover el culo, libre de actitudes machistas, racistas, homófobas, transfobas, gordófobas, edadistas o serófobas".
5. **Fanzine "Ni Presas ni Insertadas. Rebeldes e Insumisas".** Según las autoras, es "un acercamiento de la realidad de las cárceles de Barcelona, de las particularidades de las mujeres en los CIEs, de las minorías étnicas; así como también reproducimos voces a través de las cartas y reflexiones de personas privadas de libertad". Se trata de un proyecto interesante ya que, desde un punto de vista anticarcelario, entiende las prisiones como instituciones represivas del Estado, reflejando el machismo y otras desigualdades en las diferentes intersecciones (raza, género, clase...). Las cárceles condenan a diferentes sujetos por la transgresión de la norma heteropatriarcal capitalista.

6. **La Fondona:** Colectivo autogestionado feminista LGTBI queer que, desde 2011, trabaja de manera asamblearia para recoger documentos creando así un fondo documental de referencia.
7. **Transblock:** Piratas del género.

Bizkaia:

8. **Pikara Magazine:** Como muy bien ellas sostienen en su página web: "No nos definimos como una revista especializada en feminismo, sino que tratamos todo tipo de temas sociales, políticos y culturales con una mirada feminista". Nació en Bilbao en 2010, y a día de hoy ha crecido de tal manera que ya no se queda en web, sino que realizan una revista autoeditada, así como monográficos. En su web explican que Pikara "fue fundada el 18 de noviembre de 2010 por las periodistas June Fernández, Lucía Martínez Odriozola, Itziar Abad y Maite Asensio Lozano. Actualmente lo impulsa un equipo de coordinación formado por Andrea Momoitio, June Fernández, M^a Ángeles Fernández y Tamia Quima Morales". Esta revista se dirige a un público plural, por lo que recogen diferentes perspectivas feministas.
9. **Zororak:** Colectivo de mujeres jóvenes con perspectiva interseccional.

Cantabria:

10. **Colectiva La Ruda:** Colectiva de mujeres que lucha contra la violencia que se producen por los malestares relacionados con el género.

Castelló:

11. **Dones en Lluita:** Colectivo feminista anticapitalista que trabaja de forma asamblearia para luchar contra la violencia relacionada con el sexo/género.
12. **Tremenda Fem Fest:** Es un festival con propuestas de mujeres disidentes. Un espacio feminista y anticapitalista para disfrutar entre nosotres. Se trata de un proyecto horizontal autogestionado, reflexivo y crítico para confluir, intercambiar y divertirse, rompiendo con la imposición de las etiquetas de género. No sólo podemos disfrutar de música, sino de diversas charlas y talleres.

Granada:

13. **Eskándalo Público:** Revista digital transfeminista y queer. En su web se definen como: "Un espacio contracultural, autogestionado y libre, que emerge de un sentir de distintos activismos, herederos de determinados feminismos, que beben de las micropolíticas queer, las luchas postcoloniales y la politización transmaricabollo y transfeminista, con ganas de traer debates, cuestiones y proyectos que generan conflictos incluso dentro de los

feminismos hegemónicos actuales y las vertientes más normalizadoras de los movimientos LGTB, aquellos aspectos que incomodan, que tensionan...”².

Ibiza:

14. **Figa de Pic:** Colectivo transfeminista que nace en 2017.

León:

15. **P.E.L.O.S (Paranoicas, Exageradas, Locas, Obsesivas, Sucias) FEMINISTAS:** Colectivo anarcotransfeminista.

Lugo:

16. **Translurpies:** Colectivo transfeminista desde 2016 que nace con la necesidad de dar una vuelta al feminismo tradicional, de tal modo que desde un punto de vista interseccional trata de combatir el género binario, tal y como apuntan en su facebook.

Madrid:

17. **Asamblea Transmaricabollo de Sol:** Asamblea autogestionada contra el neoliberalismo y el heteropatriarcado.

18. **Eskalera Karakola:** Es un centro social autogestionado y transfeminista en Lavapiés, desde 1996. Los proyectos que llevan a cabo, los cuales más tarde describiremos, son los siguientes:

- Eje de precariedad y economía feminista
- Grupo de yoga
- Hacklab
- Karakola jueves
- Karakoleka martes
- Komando Kunoichi
- Las Raras
- Migrantes Transgresorxs
- Pandi Trans
- Plataforma del orgullo crítico
- Rebeldías mínimas
- Red de vecinas de Lavapiés
- Sangre Fucsia
- Scum Girls
- Territorio doméstico
- Transfeminist reading book

19. **Jauría:** Fanzine transfeminista y antiespecista.

20. **Peligrosidad social:** Distribuidora que nace en Madrid en el año 2011 por la radical transformación de la realidad social, disgregándose en 2019. En sus

memorias establecen la siguiente presentación: “Nacemos de la inquietud de varias personas de distribuir materiales gráficos, literarios, musicales y audiovisuales acordes a nuestros planteamientos antiespecistas, queer y contrarios al consumo de drogas” (Peligrosidad Social, 2019: 14).

21. **Viperinas:** colectivo de artistas feminista interseccional LGTBQ+, animalista y antifascista.

22. **C.S.O.T. La Pluma:** Centro Social Okupado Transfeminista, en Chueca.

Murcia:

23. **Incendiaries Fest:** Jornadas de dos días en las que confluyen los temas de transfeminismo, sororidad, arte y autogestión.

Navarra:

24. **Guerreras:** proyecto editorial autogestionado y colaborativo por la memoria histórica feminista.

Sevilla:

25. **Colectivo de Prostitutas de Sevilla:** En sus redes sociales se describen así: “somos putas feministas, somos fuertes y estamos organizadas”.

Tenerife:

26. **La Furia:** Colectivo feminista vinculado a perspectivas transfeministas.

Valencia:

27. **Mujeres con voz:** Colectiva feminista interseccionalidad que lucha contra la violencia y opresión hacia las mujeres racializadas.

Zaragoza:

28. **Asamblea AnarcoFeminista de Zaragoza:** Son un grupo de mujeres feministas y anarquistas que se organizan a través de la autogestión para crear redes entre mujeres, organizando charlas, talleres e intentando difundir los valores anarcofeministas.

29. **C.A.M.P.A. (Colectivo de Apoyo a Mujeres Presas en Aragón):** Grupo anticarcelario de mujeres anarquistas que, desde la perspectiva de género, luchan por la abolición de las prisiones.

30. **Colectivo Towanda:** Colectivo por la diversidad afectivo-sexual.

3.2. Análisis de proyectos

A continuación, se procederá a describir detalladamente tres de los colectivos que hemos comentado, así como a analizar algunos de sus proyectos. Se trata de estudiar el terreno de la acción a fin de que el presente trabajo no se reduzca a la mera cuestión teórica.

La selección que se ha llevado a cabo se fundamenta en varias razones. En primer lugar, he escogido territorios distintos situados dentro del contexto geopolítico del Estado español dentro de los últimos diez años, con el objetivo de obtener una visión más heterogénea de lo que ocurre a nivel estatal en diferentes territorios. En segundo lugar, cada uno de ellos utiliza distintas herramientas de lucha. Además, todos los proyectos se caracterizan por estar vinculados a perspectivas transfeministas, y por organizarse de manera totalmente autogestionada. Otro de los factores que se han tenido en cuenta es el hecho de que tengan bastante contenido informativo publicado en internet y otros medios, para poder disponer así de material desde el que analizar sus principios rectores, propuestas y actividades entre otras cuestiones.

Los espacios seleccionados son: La **Eskalera Karakola** (Madrid) y **Migrantes Transgresorxs**, uno de los colectivos que se reúnen en dicho lugar; la distribuidora **Coños como llamas** (Barcelona), junto con **Peligrosidad Social**, distribuidora que desaparece en 2019, e **Incendiaries Fest** (jornadas de dos días en Murcia, en 2018).

3.2.1. La Eskalera Karakola

La Eskalera Karakola⁴ es un centro feminista okupado y autogestionado en el que se desarrollan diversos proyectos políticos. Este centro nace en 1996, en el barrio de Lavapiés, con el objetivo de la transformación social, y hasta ahora ha ofrecido espacios de debate para pensar colectivamente. Actualmente es un espacio en el que se encuentran varios colectivos en los que predomina la perspectiva transfeminista.

⁴ Eskalera Karakola- Página web. Recuperado de: <https://eskalerakarakola.org/>

Estamos ante una “kasa” en la que se construyen alianzas desde las distintas intersecciones de la opresión tal y como hemos comentado en el marco teórico. Dentro de este espacio se tratan diferentes temas relacionados con la lucha anticapitalista: consumo, feminismos, autogestión. En su web distinguen diferentes proyectos autogestionados que llevan a cabo y que a continuación describiremos brevemente en el siguiente listado:

- Eje de precariedad y economía feminista: espacio no mixto y autónomo sobre economía feminista.
- Grupo de yoga: para mujeres, bolleras y trans.
- Hacklab: tecnología, cultura libre y feminismo
- Karakola jueves: ecofeminismo.
- Karakoleka martes: grupo autogestionado de consumo, creado en 2003.
- Komando Kunoichi: grupo autogestionado de autodefensa transfeminista. Consideran la autodefensa como una herramienta en la lucha contra el sistema patriarcal.
- Las Raras: Grupo de investigación. No parten de la identidad sino del común de las fragilidades (viejxs, cojxs, tullidxs, maricas, bollos, trans, locxs o migrantes).
- Migrantes Transgresorxs: Grupo de migrantes diversxs en cuanto a identidad sexual y género (neocolonizadxs, precarixs, transfeministas e interculturales), que llevan a cabo la vindicación de acciones transgresoras.
- Pandi Trans: colectivo autogestionado de autocuidado y acompañamiento que pone el foco en los cuidados dentro de la familia trans.
- Plataforma del orgullo crítico: disidencias sexuales y de género.
- Rebeldías mínimas: Danza teatro punk transfeminista.
- Red de vecinas de Lavapiés: mujeres, bolleras y trans organizadas frente a las violencias machistas.
- Sangre Fucsia: fanzine sonoro de Ágora Sol Radio. Se emite cada viernes.

- Scum Girls: grupo juvenil no mixto, feministas, antifascistas y anticapitalistas.
- Territorio doméstico: espacio de encuentro, cuidado y lucha entre trabajadoras del hogar, la mayoría de ellas migrantes.
- Transfeminist reading book: grupo de mujeres, bolleras y trans que se reúnen para discutir textos feministas en inglés.

A pesar del interés que todos estos proyectos tienen desde perspectivas transfeministas, nos centraremos en estudiar más en profundidad uno de ellos, **Migrantes Transgresorxs**⁵, el cual nace en el año 2013, dentro del período de consolidación del transfeminismo (a partir de 2010). La razón de haber escogido este colectivo es que, desde su creación, han publicado numerosas entradas en sus redes sociales y blog, además de artículos. Además, profundizan en el tema de la raza en intersección con el género.

Migrantes transgrsorxs se describe en su blog de la siguiente forma:

Somos un colectivo de personas racializadas, migrantes, negrxs, refugiadx, diversxs con distintas identidades sexuales y de género (neo-colonizadx, precarixs, transfeministas e interculturales- LTIGB) que transitamos entre geografías y territorios corporales, emocionales y simbólicos para de-construir y construir espacios, desde los cuales se proponen representaciones políticas y socioculturales que vindiquen acciones transgresoras⁶.

Este colectivo sigue trabajando en la actualidad, tejiendo redes antirracistas y de disidencia sexual y en cooperación con otros colectivos.

Además de ofrecer charlas, reuniones, textos, talleres etc., ofrece información sobre espacios sociosanitarios para personas trans en Madrid que ofrecen apoyo profesional y tienen formación en disidencias sexuales, defendiendo una salud para todxs, enfocada a la diversidad.

Un ejemplo de taller que llevaron a cabo en noviembre de 2019 es el de fabricar tu propio juguete sexual en un espacio no mixto para personas trans racializadas, tal y como observamos en el cartel que se adjunta más abajo. El hecho

⁵ Migrantes Transgresoras. Blog. Recuperado de: <http://migrantestransgresorxs.blogspot.com/>

⁶ Migrantes Transgresoras. Blog Recuperado de: <http://migrantestransgresorxs.blogspot.com/p/quienes-somos.html>

de realizar talleres no mixtos va de la mano con la idea de construir espacios más seguros en una cultura de violencia machista, racista y transfoba.



Imagen 1: Cartel del Taller de cuidados y Placeres resbalosos (Migrantes Transgresorxs)

Leticia Rojas y Alex Aguirre, de Migrantxs Transgresorxs, son autoras de un artículo en el libro *Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos* (2013), donde denuncian la exclusión y la explotación de los cuerpos y sexualidades disidentes, así como el racismo institucional a nivel nacional y europeo (Rojas y Aguirre, 2013: 27). Se trata de un colectivo que también se encuentra en alianza con los colectivos trans-marica-bollo no normativos.

Según estas autoras, “nuestra posición discursiva transfeminista transfronteriza y sudaca cuestiona el capitalismo neoliberal, el racismo y la reproducción de la institucionalidad heteronormativa y patriarcal en sus diversas formas” (Rojas y Aguirre, 2013: 129). En este artículo se explica que la idea de

frontera trasciende a los cuerpos de los “otros”, es decir, se reproduce sobre los cuerpos trans racializados, los que se encuentran al otro lado de la línea, “lxs otrxs conquistables” (Rojas y Aguirre, 2013: 131). Además, tanto las normativas europeas como la Ley de Extranjería en el Estado español son instrumentos xenófobos que contribuyen a reproducir la violencia racista cotidiana.

Es decir, además de conquistar a los cuerpos racializados, se conquista a las sexualidades y géneros subversivos. Es en el día a día (acoso policial, insultos racistas...) donde encontramos los actos de dominación y exclusión sujetos a un contexto socio-histórico colonial.

Migrantes Transgresorxs lleva a cabo en Madrid la campaña Yo Decido Mi Nombre, a fin de luchar por su identidad de género en el carnet de identidad. En este caso, aunque se estén demandando derechos a nivel institucional, son muchas otras las acciones colectivas que se llevan a cabo paralelamente en las calles y barrios.

Sin duda, estamos ante un colectivo de acción social que trata de subvertir el orden patriarcal a través de la acción colectiva en las calles y luchando por la transformación social; aunque paralelamente se encuentre presente en el ámbito intelectual y solicite derechos a las instituciones.

3.2.2. Coños como Llamas

Tal y como explican en su página web, “Coños como Llamas” es una distribuidora de Barcelona que surge a raíz de la necesidad de visibilizar y difundir diferentes experiencias de acción directa feminista posicionándose contra el género, el capital y el heteropatriarcado. En su blog afirman que “esta distri recopila algunos ejemplos de grupos de mujeres armadas, queer, vengadorxs, putas asesinas y más bichxs rarxs, camos, las hijas malas del feminismo, lxs que han acumulado tanta rabia hasta convertirse en un peligro explosivo para la sociedad”⁷. Todo ello dentro de un contexto en el que se presenta como débil y pasivo a toda persona que no se corresponde con el modelo de hombre cisgénero heterosexual y que perpetua el monopolio de la violencia mediante estructuras e instituciones opresivas, ya sean familiares o estatales.

⁷ Coños como Llamas. Blog. Recuperado de: <https://distriellamas.noblogs.org/sobre-la-distri-conos-como-llamas/>

Por lo tanto, no estamos ante un proyecto pacifista reformista que perpetúe dicho monopolio, sino ante un proyecto cañero que se encamina hacia el empoderamiento social, la autodefensa y la lucha.

En su blog muestran diferentes charlas y fanzines que han presentado en diferentes territorios del Estado español. Uno de los fanzines que ha distribuido es *Estrategias de resistencia y ataque. Pequeña historia de la resistencia de la resistencia feminista/queer radical desde los años 60 hasta hoy*. Se trata de un

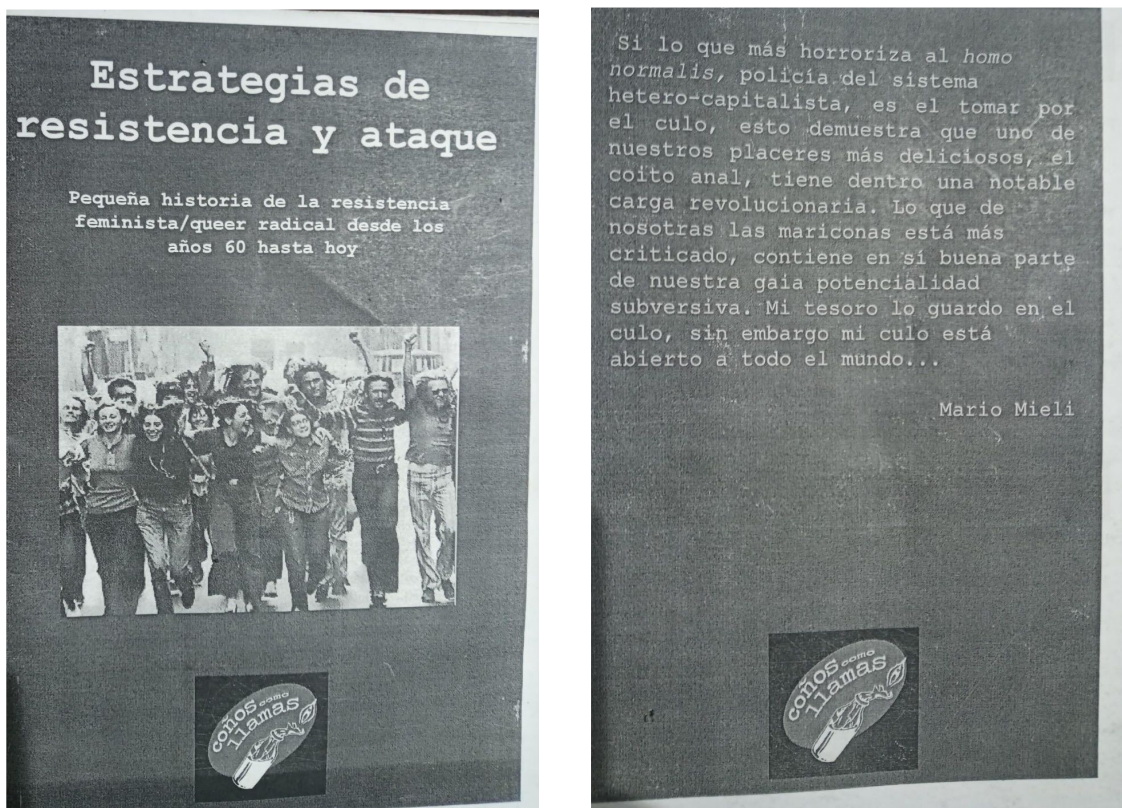


Imagen 2: Portada y contraportada *Estrategias de resistencia y ataque. Pequeña historia de la resistencia de la resistencia feminista/queer radical desde los años 60 hasta hoy* en versión Fazine.

fanzine de Alex B. traducido del italiano por Coños en Llamas en 2013 y que posteriormente publicará en formato libro la Editorial Imperdible en 2018.

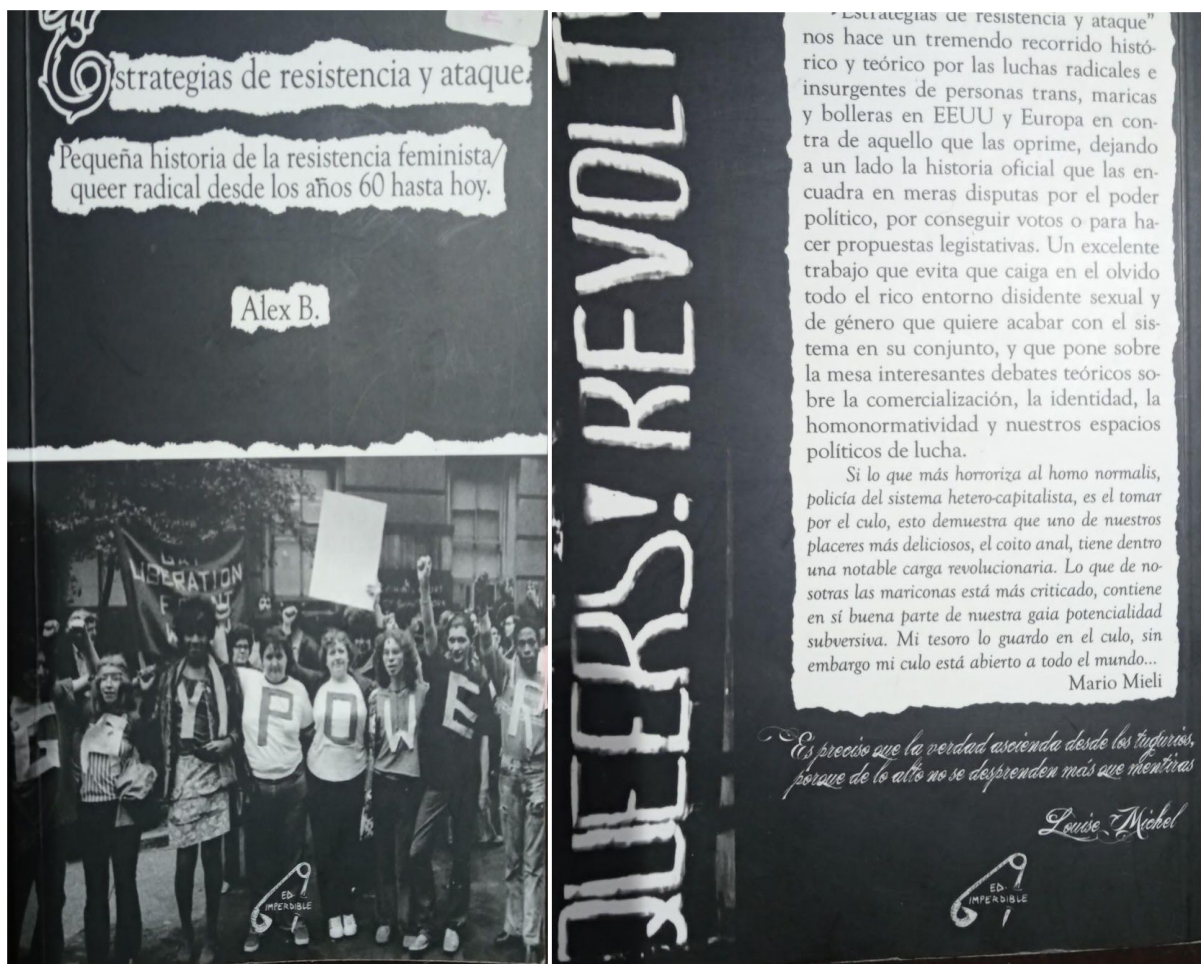


Imagen 3: Portada y contraportada *Estrategias de resistencia y ataque. Pequeña historia de la resistencia de la resistencia feminista/queer radical desde los años 60 hasta hoy* en formato libro.

Al leer dicho fanzine/libro, ya desde el inicio me resurgieron incoherencias respecto al presente trabajo, tal y como se ha venido argumentando en la introducción del mismo. Alex B. sostiene la siguiente afirmación: “Sigo considerando extremadamente importante seguir adelante con la memoria de nuestra historia de resistencia radical al heteropatriarcado, no dejar que caiga en el olvido o que algun/a intelectual de profesión la reescriba como tema de su máster en *gender studies*” (Alex B., 2018: 5). Por lo tanto, sostenemos la idea de que la lucha no puede detenerse en el campo intelectual, sino que se encuentra en las calles y se ha de desarrollar desde abajo, desde las periferias.

Además, esta lucha tiene que ser anti institucional. Es decir, no podemos reivindicar derechos a los poderes opresores que hay que combatir, a fin de no

perpetuar estas relaciones de poder que benefician a una élite privilegiada. Es por ello, que las estrategias de lucha no deben enfocarse a reforma y a las concesiones sino a la revolución y transformación social. Se trata, pues, de “obstaculizar la máquina de dominación” (Alex B., 2018: 9). Este argumento justifica de nuevo la necesidad de visibilizar los colectivos autogestionados que nacen en los barrios y de crear otros nuevos que luchen contra el capitalismo y el heteropatriarcado.

En esta línea, Alex B. señala la importancia de rescatar la historia de las resistencias feministas/queer que, de forma minoritaria, no se rebajaron jamás a pactar con el poder (Alex B., 2018: 11). Partiendo de esta base, estudiar el contexto sociohistórico brinda una gran oportunidad para reflexionar y actuar contra el heteropatriarcado.

Otro de los fanzines que Coños en Llamas nombra en su blog es *Espacios Peligrosos. Resistencia Violenta, Autodefensa y Lucha insurreccionalista en contra del género*. Se trata de un fanzine traducido del inglés en enero de 2013 por dicho colectivo y por Peligrosidad Social. De nuevo este fanzine se muestra anti pacifista ya que denuncia un sistema en el que la violencia institucional y estructural se encuentra tan arraigada sin ser castigada, mientras que condena la autodefensa y las acciones libertarias. Esta idea se muestra reflejada en la siguiente cita:

Yo nunca he sido pacifcx. El mundo me violenta y yo sólo deseo violencia hacia el mundo. Cualquiera que intente quitarme mi pasión para la sangre y el fuego, quemará junto con el mundo al que se aferraba de manera tan desesperada (Coños en Llamas y Peligrosidad Social, 2013: 5).

Así pues, este fanzine recopila una serie de artículos de violencia contra el género, puesto que la categorización binaria de género resulta violenta en sí misma, tal y como hemos venido estudiando a lo largo de este trabajo. Se rechaza la idea de victimización, medidas estatales, reformas y procesos similares a los penales.

Bajo la ideología anarcofeminista, en dicho fanzine luchan por una sociedad en la que se descarte las identidades “hombre”, “mujer” o “trans”. No obstante, se sabe que la sociedad se ha estructurado así para legitimar la opresión, por lo que no se rechazan las identidades políticas con el fin de impedir que el neoliberalismo y las ONG se apropien de las políticas radicales, y además para identificar y analizar las opresiones. Se trata de responder con rabia desde el feminismo, y no con silencios

ante una violación ni “llamadas vacías a la justicia” (Espacios Peligrosos, 2013: 9). Para combatir la violencia contra mujeres y queers es necesario gritar para exigir una transformación y una destrucción de los cimientos heteropatriarcales.

Por último, cabe decir que, aunque el nombre de dicha distribuidora en la actualidad se pudiera considerar de cierto contenido “coñocentrista”, no cabe duda que la perspectiva de Coños en Llamas es, además de libertaria, transfeminista.

A continuación, podemos observar una imagen con la portada de este fanzine.

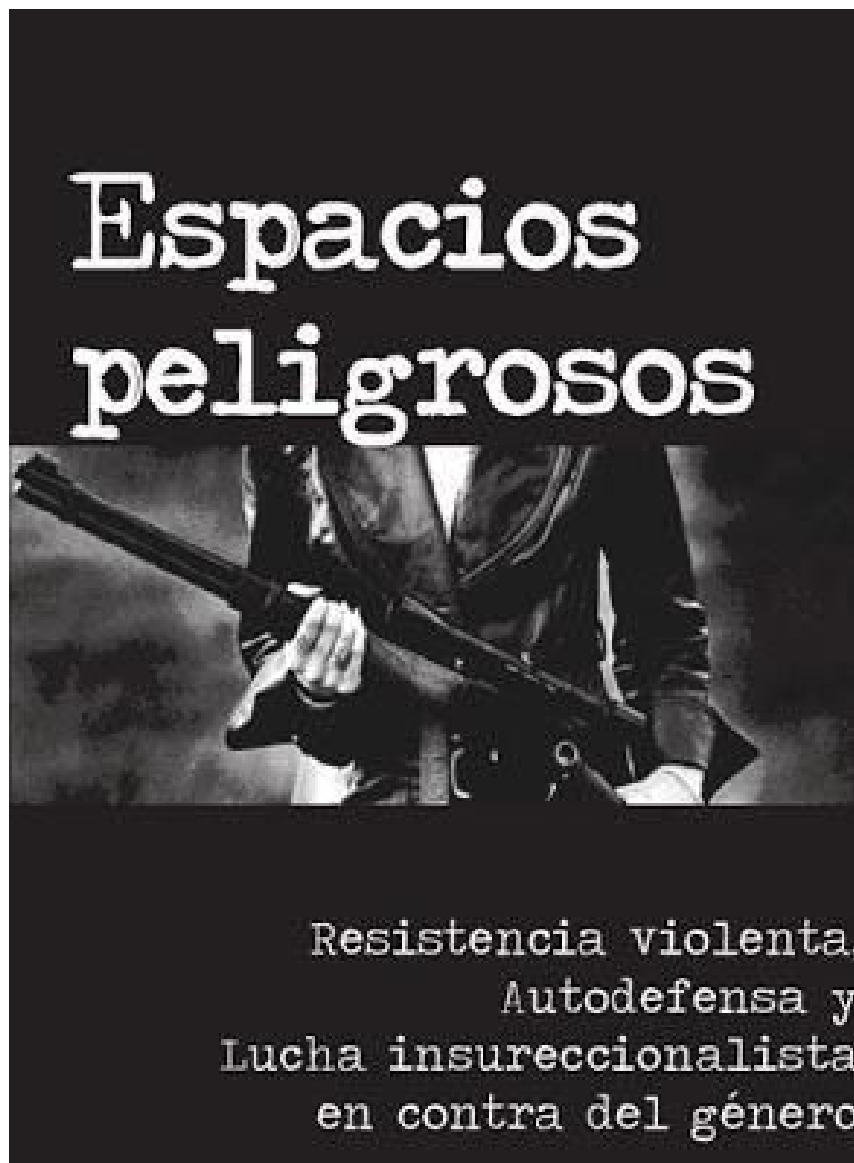


Imagen 4: Portada del Fanzine *Espacios Peligrosos*. *Resistencia Violenta, Autodefensa y Lucha insurreccionalista en contra del género*.

3.2.3. Incendiaries Fest

En último lugar, hemos escogido un Festival autogestionado que se desarrolló en octubre de 2018 en el CSOA “El Retal”. Se trata de una jornada de dos días organizada por “Las Chungas Project”, en un espacio libre de drogas. Según este proyecto, estas jornadas sirven, además de compartir arte y sororidad, para destruir nuestros privilegios “con amor y rabia”.



Imagen 5: Cartel del programa de Incendiaries Fest

Las charlas versan sobre distintos temas: “la apropiación cultural, transfeminismo, autogestión, activismo, gordofobia, racismo, deconstrucción, bifobia, lesbofobia, decolonialidad, etc.”⁸. Y también se llevaron a cabo diferentes

⁸ Incendiaries Fest. Recuperado de: <https://www.goteo.org/project/incendiaries-fest?currency=GBP>

exposiciones de arte y fotografía, así como conciertos, todo ello con perspectiva interseccional.

Su propósito es el de hacer visible la otredad creando conciencia social desde el arte y la comunicación, generando impacto en la sociedad. Además, abren las puertas a fin de tejer redes con movimientos antirracistas, antiespecistas, etc.

En una entrevista realizada a las organizadoras, afirman que ponen el foco en “aprender a rectificar y no basar nuestro aprendizaje en el dolor y la opresión de otras personas”⁹. Este aspecto se relaciona con la autocrítica y la revisión de privilegios que hemos comentado a lo largo del trabajo.

En la página anterior podemos observar el cartel del programa de estas jornadas. Tal y como podemos observar, este festival tiene diversas formas de acción política: charlas, un recital de poesía y conciertos (cantautoras, rap, trap, neo-soul, DJs y R&B).

En definitiva, los tres proyectos comentados tienen en común una perspectiva interseccional que ahonda en la diversidad de opresiones que se conectan en el sistema neoliberal actual. A través de estos proyectos es posible materializar todas las ideas y reflexiones en torno al género y la sexualidad que hemos venido desarrollando a lo largo del TFM.

A continuación, se exponen una serie de conclusiones que se han extraído durante la realización de este trabajo de fin de máster. Estas conclusiones versan sobre los diferentes puntos que se han tratado a lo largo del trabajo. Especialmente se incide en la idea de poner lo emocional en el centro y de realizar acciones colectivas desde abajo y desde los márgenes. La existencia de un mayor número de espacios no institucionales garantiza otras vías de lucha que realmente se encaminan a la consecución de la transformación social y no simplemente a desplazar el poder que actualmente tienen los hombres a mujeres blancas, occidentales, de buena posición económica. Porque el feminismo busca la verdadera igualdad, y no sólo la de unas pocas.

⁹ Entrevista a Las Chingas Project.: Recuperado de: <http://daregirl.es/2018/10/25/murciathurs-entrevista-pegale-fuego-tus-privilegios-incendiaries-fest/>

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo final de máster se ha venido argumentando la necesidad de autocritica y de reconocer que existen relaciones de poder que se sustentan en un contexto socio-histórico. Es por ello que es importante identificar las intersecciones en las que somos oprimidas, pero también aquellos privilegios que nos hacen ser opresoras, más allá de nuestras buenas intenciones. Se trata de entender que las contradicciones forman parte del terreno emocional, social y activista, y más allá de evitarlas hay que comprenderlas.

Por lo tanto, la cuestión sociohistórica resulta clave a la hora de contextualizar el presente trabajo y de abordar la línea temática escogida: feminismo, movilización social y liderazgo. Se trata de contextualizar el presente para poder repensar el sujeto político del feminismo, en un momento en el que los feminismos se encuentran en pleno debate acerca de este tema.

Además ,hemos visto que un feminismo que no sea diverso va a volver a reproducir las relaciones verticales y de dominación contra las que se pretende luchar. Así pues, la perspectiva transfeminista resulta más horizontal en cuanto que, además de poner el foco en lo emocional, rompe con categorías dualistas que perpetúan las relaciones de poder. Además, la autogestión permite establecer alianzas entre colectivos diversos en espacios ajenos a las estructuras institucionales que legitiman y reproducen la violencia de forma cotidiana.

Es por ello que, desde nuestra perspectiva, no se concibe un feminismo que no sea anticapitalista, ni que deje de tejer redes de manera autogestionada, puesto que el Estado no ejerce cuidados, sino que violenta. Además, si se defiende la necesidad de autogestión, se han de desarrollar acciones desde las calles, y no limitarse a la producción académica. La Academia y las instituciones ponen énfasis en lo racional, lo lógico, es decir, lo que se relaciona con el poder; mientras que los feminismos de calle actúan desde lo emocional. Por lo tanto, si se pretende dismantelar la verticalidad hay que partir de lo emocional (o relacional), yendo más allá de la relación sujeto-objeto propia de la individualización.

Es decir, lo individual se asocia a lo racional y a lo masculino, por lo tanto, la lucha feminista tiene que dejar de negar lo emocional y poner en el centro a lo que

está abajo y en la periferia, que es lo que culturalmente se ha asociado como “lo femenino”, y esto es el plano relacional. Si nos encaminamos hacia la individualización estaremos reproduciendo el modelo de dominación que los hombres han venido desarrollando desde la modernidad. En definitiva, las relaciones son más desiguales cuanto más inconsciente es la emoción en el discurso.

Las relaciones de género desde los años noventa se han de analizar desde una sensibilidad postfeminista ligada al consumismo, al capitalismo y al neoliberalismo. Saber identificar dicha sensibilidad en los medios y en la cultura resulta necesario para emprender proyectos que caminen en contra del impacto neoliberal, aunque siendo conscientes del contexto que nos rodea y del cual formamos parte. Se trata de identificar y denunciar de manera radical las opresiones, y no meter toda la violencia social en una especie de cajón de sastre enmascarado con el término “igualdad” para no invisibilizar la estigmatización en sus diferentes intersecciones. Además, se pretende superar la idea de empoderamiento individual en pro del colectivo.

Aunque el postfeminismo vaya de la mano con el consumismo y el capitalismo, pone de relieve la imposibilidad de los esencialismos biológicos de género que tradicionalmente han sustentado la base de la dominación de los hombres hacia las mujeres. Pero no sólo desde el análisis postfeminista estos esencialismos carecen de sentido, sino que, en la actualidad, a través de la tecnología y la farmacología es posible transitar diferentes cuerpos. Por lo tanto, no sólo el género es una construcción social, sino que los cuerpos también lo son.

En definitiva, el transfeminismo surge como una apuesta política en la cual el feminismo tradicional no se rechaza automáticamente por sus aspectos más esencialistas, sino que se transforma poniendo de manifiesto la diversidad, los aspectos comunes con las teorías *queer* y la necesidad de ampliar el sujeto feminista.

Los conceptos de sexualidad y deseo, claves en la perspectiva transfeminista, se relacionan con el plano emocional. Es por ello que resulta necesario politizar dichos conceptos para sacarlos del ámbito privado y pasarlos al público. Este fenómeno va de la mano con la desobediencia, la acción directa y la autogestión.

Como se ha podido observar a lo largo del trabajo, a fin de no quedarnos en el terreno teórico, se ha realizado una investigación de diferentes colectivos autogestionados a lo largo del Estado español. No obstante, nos hemos detenido a analizar tres de los proyectos en diferentes zonas: Migrantes Transgresorxs (Madrid), Coños en Llamas (Barcelona), e Incendiaries Fest (Murcia). Los proyectos que se han investigado se han venido desarrollando en los últimos diez años puesto que es a partir de 2010 cuando se consolida el transfeminismo, tal y como explicamos en el segundo apartado de este trabajo.

Podemos afirmar que actualmente este tipo de proyectos son escasos pero necesarios puesto que ponen lo emocional en el centro, luchando así contra el poder heteropatriarcal, el orden social y el categorial. Es por ello que estamos ante la necesidad de que emerjan más proyectos transfeministas autogestionados que aborden la complejidad del tejido social en la actualidad.

En definitiva, la materialización de las ideas transfeministas de las distintas autoras que hemos estudiado y analizado se materializan en la realidad social gracias a la existencia de proyectos y colectivos que visibilizan la otredad, es decir, a les marginades y excluides. No obstante, el número de proyectos es escaso, por lo que se precisa que emerjan más y nuevos espacios transfeministas que, en alianza con otros grupos antirracistas, antiespecistas, etc., contribuyan a la transformación social. No se trata solamente de desplazar las élites que poseen el poder, sino de transformar la sociedad a través de acciones políticas subversivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alex B. (2018). *Estrategias de resistencia y ataque. Pequeña historia de la resistencia feminista/queer radical desde los años 60 hasta hoy*. Editorial Imperdible. Kadmos.
- Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo. II. La experiencia vivida*. Buenos Aires: La Pléyade.
- Butler, Judith. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Castañeda Salgado, Martha Patricia (2008). *Metodología de la investigación feminista*. Fundación Guatemala. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.
- CIME (2011). La agenda de los hombres por la igualdad. octubre 8 2011, Barcelona. Recuperado el 20 de febrero de 2020 de http://www.ahige.org/pdfs/DECLARACION_DE_BARCELONA.pdf
- De Miguel, Ana (2013) "La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana". Dilemata. Recuperado el 7 de septiembre de 2020 de <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/325/341>
- Despentes, Virginie (2007). *Teoría King Kong*. Penguin Random House Grupo Editorial. Barcelona.
- Federici, Silvia (2017). "La violencia es una constante en la vida de la mujer bajo el capitalismo". Público. Recuperado el 20 de julio de 2020 de: <https://www.publico.es/sociedad/silvia-federici-violencia-constante-vida-mujer-capitalismo.html>
- Federici, Silvia (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de sueños. Madrid. ISBN: 978-84-948068-3-4.
- Fernández, Sandra y Aitzole Araneta (2014). "Genealogías trans(feministas)" en Solá, Miriam y Elena Urko (comp.) (2014). *Transfeminismos: epistemes, fricciones y flujos*. Pp. 45-58. Txalaparta. Tafalla Nafarroa.
- Gill, Rosalind (2007). "Postfeminist media culture: Elements of a sensibility". *European Journal of Cultural Studies*. London School of Economics. Recuperado el 4 de julio de 2020 de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1367549407075898>
- Gimeno, Beatriz (2008). "La prostitución: aportes para un debate abierto". *Revista Traversales*. Recuperado el 6 de septiembre de 2020 de: <https://e-mujeres.net/wp-content/uploads/2016/07/Beatriz-Gimeno.pdf>
- Goldman, Emma (1912). *Anarquismo: Lo que realmente significa*. Editorial Imperdible. Kadmos (2016).

- Grau i Muñoz, Arantxa. (2018). "Placeres políticos: el activismo transfeminista en el Estado español y la re-politización de la sexualidad como estrategia de disidencia". Pp. 45-64. Asparkía. Investigació feminista.
- Grau i Muñoz, Arantxa. (2019). "¿Desorientadas o descentradas? Itinerarios sexuales y proyectos de género en mujeres no-tan-heterosexuales". Universitat de València. Recuperado el 30 de marzo de 2020 de <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/79187>
- Grupos Anarquistas Coordinados (2013). *Contra la democracia*. Autoedición.
- Harding, Sandra (1987). "¿Existe un método feminista?". Traducción de Gloria Elena Bernal. *Feminism and Methodology*, Bloomington/ Indianapolis. Indiana University Press.
- Hernando, Almudena (2018). *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Traficantes de sueños, Madrid.
- McRobbie, Angela (2004). "Post - Feminism and Popular Culture". *Feminist Media Studies* 4 (3): 255-64. doi:10.1080/1468077042000309937.
- McRobbie, Angela (2009). *The Aftermath of Feminism: Gender, Cultural and Social Change*. London: Sage.
- Medina-Vicent, Maria (2016). "La ética del cuidado y Carol Gilligan: una crítica a la teoría del desarrollo moral de Kohlberg para la definición de un nivel moral postconvencional contextualista", *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, nº67, 8398, ISSN 1989-4651.
- Medina-Vicent, Maria (2016). "Neurociencia y teoría política feminista. La inestabilidad sexo-género-sexualidad a través de la obra de Paul B. Preciado", *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, Vol. 72 nº273, 981996 [ISSN 0031-4749].
- Medina-Vicent, Maria (2018). *Género y management en el marco neoliberal. Un análisis crítico para la emergencia de liderazgos feministas*. Tesis Doctoral dirigida por Sonia Reverter-Bañón. Universitat Jaume I.
- Medina-Vicent, Maria (2018). "Feminisme neoliberal: un oxímoron?" *Quaderns de Filosofia* Vol.V Núm. 2. Universitat Jaume I. Recuperado el 7 de septiembre de 2020 de https://www.academia.edu/37875116/Feminisme_neoliberal_un_ox%C3%ADmoron
- Migrantes Transgresorxs: Rojas, Leticia y Aguirre, Alex (2013). "Políticas trans-feministas y trans-fronterizas desde las diásporas trans migrantes. *Tranfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*. Compilado por: Solá, M. y Urko, E. Cuarta edición. Pp. 127-139. Txalaparta, Tafalla.
- Peligrosidad Social (2011-2019). *Memorias de Peligrosidad Social*. Valencia. Recuperado el 15 de agosto de 2020 de

<https://distribuidorapeligrosidadsocial.files.wordpress.com/2019/09/memorias-peligrosidad-social.pdf>

- Pérez, Kim (2000): “¿Mujer o Trans?: La inserción de las transexuales en el movimiento feminista”. Ponencia en las Jornadas Feministas de Córdoba (diciembre 2000). Transcripción recuperada el 3 de abril de 2020 de <http://www.aldarte.org/comun/imagenes/documentos/Mujer%20o%20trans...kin%20perez.pdf>
- Precarias a la Deriva (2004). “De preguntas, ilusiones, enjambres y desiertos. Apuntes sobre investigación y militancia desde Precarias a la deriva [Madrid]”. En *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Pp. 81-92. Traficantes de Sueños. Madrid.
- Preciado, B. (2013). Prólogo: “Decimos revolución”. *Tranfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*. Compilado por: Solá, M. y Urko, E. Cuarta edición. Pp. 9-13. Txalaparta, Tafalla.
- Preciado, P. (2009). “Transfeminismo y micropolíticas del género en la era fármacopornográfica”. *Testo Yonki*. Pp. 233-285. Recuperado el 5 de mayo de 2020 de http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/adriana_raggi/wp-content/uploads/2013/01/Micropoliticas-de-ge%CC%81nero-Beatriz-Preciado.pdf
- Rottenberg, C. (2013). “The Rise of Neoliberal Feminism”, *Cultural Studies*, 28 (3). Pp. 418-437.
- Rottenberg, C. (2014). “Happiness and the Liberal Imagination: How Superwoman Became Balanced”, *Feminist Studies*, 40 (1). Pp. 144-168.
- Rottenberg, C. (2017). “Neoliberal Feminism and the Future of Human Capital”, *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 42 (2). Pp. 329-348.
- Solá, M. (2013). Introducción: “Pre-textos, con-textos y textos”. *Tranfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*. Compilado por: Solá, M. y Urko, E. Cuarta edición. Pp. 15-27. Txalaparta, Tafalla.
- Trujillo, G. (2005). “Desde los márgenes: Prácticas y representaciones de los grupos queer en el Estado español”. En C. Romero, S. García, & C. Bargeiras (Grupo de Trabajo Queer) (Ed.), *El eje del mal es Heterosexual: Figuraciones, movimientos y prácticas feministas queer*. Pp. 29-44. Traficantes de Sueños. Madrid.
- Untorelli Press (2013). *Espacios Peligrosos. Resistencia Violenta, Autodefensa y Lucha insurreccionalista en contra del género*. Traducido por Coños en Llamas y Peligrosidad Social. Recuperado el 22 de agosto de 2020 de <https://distribuidorapeligrosidadsocial.files.wordpress.com/2011/11/espacios-peligrosos.pdf>

Valencia Triana, Sayak (2013). "Teoría transfeminista para el análisis de la violencia machista y la reconstrucción no-violenta del tejido social en el México contemporáneo". Colegio de la Frontera, Tijuana, México.

Ziga, Itziar (2013). "¿El corto verano del transfeminismo? *Tranfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*. Compilado por: Solá, M. y Urko, E. Cuarta edición. Pp. 81-87. Txalaparta, Tafalla.

Ziga, Itziar (2014). *Malditas. Una estirpe transfeminista*. Txalaparta (4ª edición). Tafalla, Navarra.